

EDITORIAL

HACE SESENTA AÑOS SE FUNDÓ LA FEDERACIÓN ESPÍRITA VENEZOLANA

No es mucho lo que se ha escrito sobre los comienzos y la trayectoria del movimiento espiritista en Venezuela. Además de algunos artículos sueltos, lo más relevante se encuentra recogido en el libro Historia del Espiritismo en Venezuela, cuyo autor fue el destacado jurista zuliano Manuel Matos Romero. Este trabajo, publicado en 1983, posee, entre otros méritos, el de aportar numerosos documentos y registros fotográficos de los pioneros que introdujeron en el país los libros de Allan Kardec en las décadas finales del siglo XIX, los testimonios acerca de la creación de los primeros grupos dedicados a las prácticas mediúnicas y a las lecturas de los principios básicos, y el posterior desarrollo del movimiento con la aparición de nuevos líderes, la fundación de sociedades espíritas bien organizadas y la circulación de revistas dedicadas a la difusión doctrinaria.

Por supuesto, falta todavía una investigación exhaustiva que se ajuste a los criterios exigidos por la sistemática historiográfica, en la que se reúnan, organicen y expliquen, numerosos acontecimientos y sus protagonistas, que ofrezcan una visión más completa sobre las actividades cumplidas durante casi ciento cuarenta años, si tomamos como referencias concretas y demostradas la fundación de la Sociedad Espírita de Quisiro, en 1883, estimulada por los libros enviados desde España por Amalia Domingo Soler, y la participación de un delegado venezolano en el Primer Congreso Espiritista Internacional, celebrado en Barcelona en 1888.

Un suceso que ha de ser destacado en el contexto de este relato lo constituye la fundación de la



CONTENIDO

Editorial	1
¿Es posible debatir de política en los espacios de estudios espíritas?	5
Perfil sociocultural de los espíritas	9
¿Qué eres?	12
La cólera	14
La relación de causa y efecto	15
El estudio del espiritismo en los centros espíritas	19
Médicos que integran la medicina complementaria y alternativa	23
PNI – Una posibilidad de entender el cuerpo humano	28
Espiritismo después de Kardec	32
¿Y si María no hubiese sido cristiana?	34
En torno al progreso humano	36
El sueño, un planteamiento médico-espírita (Parte 4)	38
Fuera de la caridad no hay salvación	41
Existencia de Dios – Definiendo conceptos	44
Crisis contemporánea y desarrollo sostenible	47
Tenemos anhelos en común y responsabilidades en pausa	53
Asistencia al moribundo – Un conocimiento general necesario	56
En memoria	59
Nota de cierre	59

Federación Espírita Venezolana (FEV) en 1960, en la ciudad de Maracaibo, capital del estado Zulia. Un acto que recogió el clamor de dirigentes y grupos espíritas que actuaban de manera independiente en esa y otras ciudades venezolanas, y consideraban que había llegado el momento de establecer un vínculo que sumara esfuerzos y proyectara en la sociedad una imagen seria y respetable del espiritismo como una doctrina filosófica, científica y de singulares valores morales y sociales.

Aunque respondió a una aspiración colectiva, en la que deberían ponerse de relieve nombres de espíritas de gran talento y formación como Alberto Hernández, Rosa Virginia Martínez, Celmira de Pugh, Ramón Ocando Pérez, Carlos Otero Rojas, José Naranjo Carrillo, Miguel Ángel Ortega, Gastón Chocrón y el propio Manuel Matos Romero, lo cierto es que la FEV nació gracias a la disposición, a la voluntad y al infatigable trabajo cumplido por Pedro Alcino Barboza de la Torre, personalidad de relevantes cualidades intelectuales y morales; reconocido abogado, escritor y catedrático universitario; figura también de primer nivel de la masonería nacional e interamericana.

Desde su creación, y a lo largo de su corta existencia, la FEV transmitió una idea muy clara acerca de su orientación doctrinaria, y de los propósitos que la animaban. Se definió como una asociación civil, cultural, arreligiosa, apolítica, filosófica, científica, moral y fraternal, firmemente orientada en el pensamiento de Allan Kardec. Entre sus objetivos principales se contaban la organización de centros espíritas en todo el país, el estímulo al estudio doctrinario en los centros afiliados, la práctica mediúmnica según criterios experimentales y normas éticas, la denuncia de las actividades sincréticas, supersticiosas y con interés de lucro que se presentan en nombre del espiritismo, y el ejercicio de la representación del espiritismo venezolano ante las organizaciones espíritas continentales e internacionales. En el cumplimiento de sus tareas, mucho contribuyó la revista Ciencia y Conciencia, la cual circuló durante varios años. En esa línea de pensamiento, ajena a misticismos religiosos, desempeñó un papel fundamental el criterio laico, librepensador, humanista, inequívocamente kardecista, que defendía nuestro bien querido y recordado Pedro Barboza de la Torre.

Se están cumpliendo sesenta años de aquel evento fundacional, y pensamos que es un acto de justicia dejar aquí el recuerdo agradecido a los espíritas que impulsaron tan loable iniciativa. Y nos ha parecido muy conveniente transcribir el documento que recoge la resolución adoptada por la FEV como conclusión de la Asamblea celebrada en la ciudad de Valencia, estado Carabobo, en la cual, se reiteraban los principios y finalidades que orientaron a esta entidad federativa:



Manuel Matos Romero

MANIFIESTO PÚBLICO

La Primera Asamblea Nacional de la Federación Espírita Venezolana, reunida en la ciudad de Valencia, con motivo de cumplirse el segundo aniversario de esta organización, ha juzgado conveniente hacer el presente Manifiesto Público.

La Federación Espírita Venezolana es una sociedad civil con personería jurídica y patrimonio propio, de carácter cultural, de índole fraternal y científica, fundamentalmente apolítica y sin propósitos de lucro; es integral, progresiva y arreligiosa, autónoma y soberana, y está afiliada a la International Spiritualist

Federation, con sede en Londres, y a la Confederación Espírita Panamericana, con sede en México. Agrupa Asociaciones y Centros diseminados en el territorio venezolano, y no puede ni debe ser confundida con ninguna organización espiritualista o de otro género. Tiene su domicilio social en la ciudad de Maracaibo, y practica el Espiritismo bajo su contenido científico y filosófico y con proyecciones ético-sociales.

No tiene la Federación Espírita Venezolana propósitos de exclusivismo; por lo tanto, no pretende ser la única organización espírita a nivel nacional; no establece ni admite discriminaciones a base de referencia a su afiliación, ni mucho menos concibe que pueda ser exclusiva en la solución de la verdad; pero desde los momentos mismos de su fundación, y durante todo el tiempo que lleva funcionando, ha abrigado la sana y justa aspiración de luchar decentemente con ahínco y con énfasis, para hacer comprender a la gente sensata, que no es Espiritismo todo lo que bajo ese nombre se practica, pues son muchas las personas inescrupulosas que ignorando cuál es el ideal que supone el nombre de espiritista y sin sujeción a la disciplina que representa esta Federación, engañan a los incautos, y explotan la credulidad y la ingenuidad de alguna gente, utilizando para ello todo género de prácticas impresionantes, y sin que baste para poner frenos a sus abusos, ni la persecución de la autoridad, ni los escándalos en que se han visto envueltos.

Fundada para rescatar el buen nombre del Espiritismo y para defender a quienes practiquen en Venezuela esta ciencia con sujeción a una rigurosa disciplina de estudio y de moral, la Federación Espírita Venezolana no da cabida en sus filas a los embaucadores y charlatanes que disimulan bajo la

apariencia de Espiritismo su tráfico de superstición, de hechicería y de fetichismo.

No es propósito de la Federación Espírita Venezolana establecer en Venezuela una religión, porque el Espiritismo no lo es, y porque fundamentalmente esta organización es arreligiosa, entendiendo por tal que no se afilia a ninguna religión ni se parcializa por ninguna iglesia. La Federación, por otra parte, no busca ni la lucha ni la polémica con las iglesias que existen en el país, pero tampoco las rehuirá cuando a ellas se vea llevada por las circunstancias. Esta Federación defiende la libertad de conciencia y de cultos y la libre expresión del pensamiento, al paso que se rebela contra toda invasión fanática. La Federación Espírita Venezolana concibe que el Espiritismo no se impone, pero con la misma convicción, no está dispuesta a ocultarlo.

En el segundo aniversario de la Federación Espírita Venezolana, su Primera Asamblea Nacional saluda con patriótico entusiasmo al pueblo de Venezuela y tiende su mano amiga a quienes sin prejuicios quieran estrecharla.

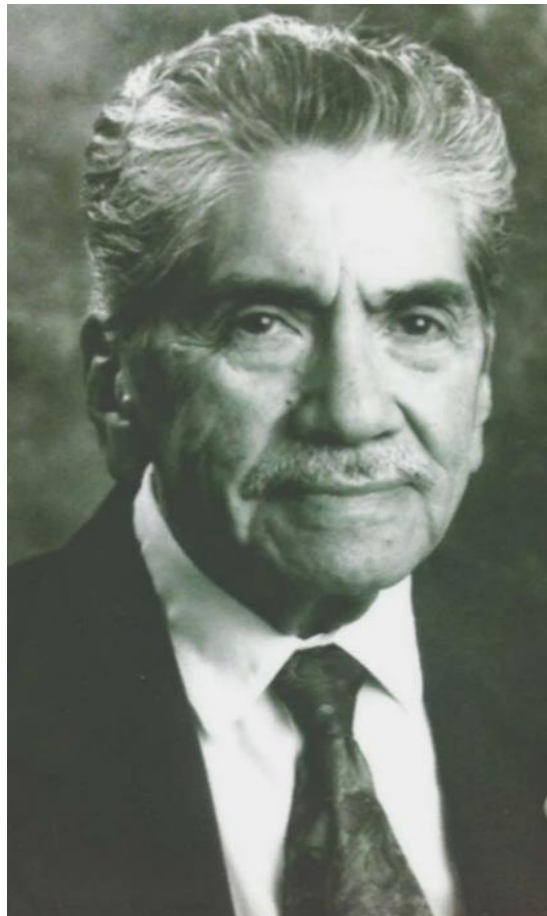
Pedro Alciro Barboza de la Torre
Presidente de la F.E.V.

Miguel Ángel Ortega
Presidente de la Asamblea

Valencia, Venezuela, 20 de abril de 1962.

A la distancia de seis décadas de la fundación de la Federación Espírita Venezolana, quede aquí plasmado nuestro sentimiento de admiración, respeto y afecto, por aquellos idealistas que se empeñaron en organizar un movimiento espírita serio y estudioso, que representase en este país hispanoamericano la doctrina elaborada y sistematizada por Allan Kardec, contando para ello con el respaldo y la orientación de entidades espirituales sabias y amorosas. Quede aquí nuestro homenaje.

Jon Aizpúrua



Pedro Barboza de la Torre

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Teresa de Álvarez
Álvaro La Torre	Asunción Morales
Vicente Ríos	Antulio Malavé
Víctor Da Silva	Jesús Sierra
Leida Chávez	Iván Moreno
Conchita Delgado	Juan José Torres

COLABORADORES**ARGENTINA**

Dante López
Gustavo Molfino
Raul Drubich
Cristian Drubich
Cecilia Culzoni

ESPAÑA

David Santamaría
Mercedes García
Juan José Torres
Rosa Outeriño
Oscar García
Margarita Ruiz

BRASIL

Jacira Da Silva
Milton Medran
María C. Zaina
Jailson Mendoça
Salomão Benchaya
Alcione Moreno
Homero Ward da Rosa
Ademar Chioro
Mauro Mesquita

FRANCIA

Jacques Pecatte

GUATEMALA

Daniel Torres

PUERTO RICO

José Arroyo
Iván Figueroa

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor **DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)**

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

¿ES POSIBLE DEBATIR DE POLÍTICA EN LOS ESPACIOS DE ESTUDIOS ESPÍRITAS?

Jacira Jacinto da Silva¹

Mauro de Mesquita Spinola²

Brasil



Como filosofía moral, el espiritismo es contra la dictadura, la coacción y la explotación del hombre. Para este, la ley del trabajo es natural, imprescindible y fundamental. En su visión de vida, la doctrina kardecista propugna la dignidad del hombre, por el bienestar y se pronuncia contra la corrupción, legalizada o no. No obstante, sería irrisorio suponer que esté contra el neoliberalismo y a favor de la estatización de la economía, ya que su máxima es el derecho a la libertad de crear, proponer, extraer ideas y sentimientos.

Jaci Regis

Si bien es cierto que el socialismo nace y se desarrolla dentro del seno del capitalismo, como una consecuencia necesaria de su sistema de producción y distribución de la riqueza social, no guarda con este ningún parecido. Aunque habiendo heredado el fruto de sus esfuerzos y la enorme riqueza acumulada en el transcurso de muchos siglos, con el apoyo de otras civilizaciones, su organización económica y política, su justicia y su moral igualitaria difieren fundamentalmente de las del régimen capitalista.

Manuel Porteiro

Los textos expuestos a modo de epígrafe, de la pluma de los escritores espíritas Jaci Regis y Manuel Porteiro, revelan, cada cual, con su matiz ideológico, la naturaleza esencialmente política del espiritismo.

Con el debido respeto a las posiciones contrarias, la política se asocia a la propia vida en sociedad, que el espiritismo aborda profundamente. Respirar en una gran ciudad, por ejemplo, puede consustanciar un acto influido sobremanera por la política. Dependiendo de las decisiones relacionadas con la protección de la naturaleza, que toman en consideración las posiciones urbanas y rurales, la calidad del aire puede comprometer la salud de las personas, más o menos.

Proponer la confrontación de las desigualdades sociales es un acto político; reivindicar el derecho de los trabajadores al descanso es un acto político; sustentar la protección de las personas frágiles, de edad avanzada o enfermas es un acto político; garantizar el respeto al derecho ajeno, hacer justicia, no pasa de largo la política; conceder el derecho universal a la educación también entra en el mismo rol de los actos políticos. Todas estas propuestas están contempladas en El libro de los espíritus, la mayor expresión de la filosofía espírita desde sus orígenes.

Dicho esto, un silogismo simple lleva a la inefable síntesis de que la prohibición del debate político en los centros espíritas corresponde a la imposibilidad de estudiar en profundidad la tercera parte de El libro de los espíritus, que trata de las leyes morales, en los respectivos espacios, a no ser que se admita la posibilidad de un estudio vacío de contenido o ajeno de la vida real.

Es común el argumento, por quien apunta a la imposibilidad de debatir de política en el medio espírita, de que las personas no están preparadas

para un debate respetuoso, de modo que permitir esas tertulias implicaría abrir espacio para la desavenencia. Aun cuando tal razonamiento sea comprensible y respetable, no nos parece cónsono con la propia filosofía espírita.

Muchos alegan que la humanidad no está preparada para dialogar sobre religión, política, fútbol y otros tantos asuntos. En verdad, le falta a la humanidad respeto mutuo, le falta alteridad (la capacidad de oír sin juzgar y discrepar sin agredir, al reconocer el derecho ajeno de pensar diferente). En ausencia de tal madurez, sería muy difícil que exista respeto en el debate sobre cualquier asunto, como, por ejemplo, sobre cuál debería ser el tratamiento de la persona que cometió un delito. Kardec también aborda esa materia, que a su vez está igualmente cargada de cuño político.

También parece deducible la síntesis de que, al no poder debatir de política en el medio espírita, naturalmente relacionada con los problemas de la sociedad, los espíritas se eximen de su deber de contribuir con la construcción de una sociedad más digna, menos desigual, más respetuosa y fraterna.

A propósito, siempre vale la pena recordar a Manuel Porteiro:

Si la estructura económica y política de la sociedad, el medio social, la educación, etc., ejercen influencia en los seres que sobreviven en el devenir histórico, estos, a su vez, con su influencia personal y también colectiva, transforman constantemente, o de súbito, la estructura económica y política de la sociedad, el medio y la educación, y dirigen el determinismo histórico hacia fines cada vez más elevados y más justos³.

El mundo actual está bastante polarizado entre izquierda y derecha. Fuimos experimentando, algunos ejecutando, otros apoyando, los diversos modelos de regímenes políticos, hasta llegar a la situación actual, en que familias, grupos de amigos, seguidores de determinada filosofía o religión, se pelean, se separan, abren fisuras difíciles de reparar, cada cual en defensa ciega de su “lado” ideológico.

Tal vez el mejor camino consista en que desarrollemos la capacidad de evitar los radicalismos, sin perder el discernimiento y el raciocinio, para exigir a los dirigentes políticos, sea que estén posicionados más a la izquierda o más a la derecha, las acciones que, a nuestro modo de ver, nos lleven a caminar en dirección a nuestras utopías.

Cuando los defensores a ultranza de la libertad apoyan la lógica de la explotación capitalista, no hacen otra cosa sino negar el derecho de todos a la libertad. Quizás hasta inconscientemente defienden en verdad la libertad de unos pocos, en número cada vez menor de entre los integrantes del grupo social.

Mientras tanto, algunos alzan la bandera de la lucha contra las desigualdades e injusticias sociales, a la vez que apoyan la lógica no menos perversa de la imposición ideológica que también aprisiona.

Cabe a los espíritas, a nuestro modo de ver, la función de reflexionar diariamente sobre los conceptos fundamentales de libertad, igualdad y justicia social. En vez de fluctuar por la superficie del debate teórico, deben adentrarse en las bases que llevan a la verdadera expresión de las manifestaciones



humanas en la cruda realidad diaria, por regla, muy distante de la expresión real de esos valores, cuyo significado se revitaliza cada vez más con la práctica.

Hay quien pretenda posicionarse a la distancia de la dicotomía política vigente, al colocarse en una situación intermedia. Claro que todas las opiniones y expresiones de pensamiento merecen respeto, por lo que es muy razonable y natural pensar que entre el blanco y el negro existen infinitas tonalidades y matices.

Con todo, es indispensable que, como espíritas, nos abstengamos de adoptar la neutralidad, que corresponde a la indiferencia. Busquemos entender en cual dirección nos encamina esta filosofía. Más importante que colocarse a la izquierda, a la derecha o al centro, sería indagar si nuestras acciones y manifestaciones reflejan el contenido de la filosofía espírita. Además, como ya se ha mencionado, en los asuntos más importantes, tratados en la tercera parte de El libro de los espíritus, Kardec adoptó una postura firme, serena y sin lugar a dudas.

Guardamos especial aprecio por la defensa de los derechos humanos. En los tiempos actuales, tal expresión se agiganta en su significado, ya que comporta en su molde el más elemental de todos los derechos, como es el de la vida. Como sabemos, la vida encuentra su plenitud en un ambiente de paz y equilibrio, cuyas expresiones emanan de otros aportes muy significativos. ¿Sería posible preservar el equilibrio y la paz con el estómago vacío, o cuando los hijos piden pan, sin que tengamos la posibilidad de ofrecerle ningún tipo de alimento?

La vida digna presupone trabajo digno, una morada mínimamente confortable, relaciones sociales, educación, cultura, deportes, ocio y la garantía de tantos otros derechos, lo que muchas veces puede resumirse en la palabra “respeto”.

No, definitivamente no estamos hablando de política partidaria, como tampoco de la defensa de los intereses de determinados grupos que, a partir de su cabildeo, son capaces hasta de reformar la misma legislación de un país, aunque perjudiquen a la mayoría de los destinatarios de los servicios y bienes públicos.

Verdaderamente, no podemos callarnos ni fingir que no vemos los chanchullos existentes en el mundo de la política partidaria. Fundamentados en el espiritismo, tenemos el derecho, y el deber, de manifestarnos, discutir, poner de manifiesto nuestra inconformidad, nuestra forma de entender la problemática y expresar los direccionamientos que creemos son los más adecuados.

¡Todos somos favorables a la justicia; deseamos que se haga justicia, que se respete la justicia, que encontremos los medios de reeducar a quienes se oponen a la justicia! Sin embargo, ¿es posible que exista justicia cuando no hay igualdad de derechos y condiciones? Sin igualdad, las personas no tienen como ejercer la libertad.

Entendamos inicialmente que el principio de la igualdad debe interpretarse a partir de la equidad, que trata igualmente a los iguales y desigualmente a los desiguales. De la misma forma, no es posible alcanzar la equidad sin libertad plena.

Por cierto, habrá muchos que aleguen que tales propuestas son utópicas y no vamos a contestar. Sin embargo, ¿qué sería de las personas si no existiesen las utopías? Esas supuestas abstracciones ideales están previstas en la filosofía espírita, en la Constitución federal de la mayoría de los países y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Nuestros sueños nos llevan a trabajar para que se transformen en realidad.

¿Cuántas veces decimos: “tengo tranquila mi consciencia”? ¿Acaso tenemos derecho a mantener la consciencia tranquila después de estudiar la filosofía espírita, sin que nos importen tantas diferencias sociales? ¿Pasando por alto las condiciones inhumanas a que están sometidas tantas personas en esta jornada terrena? ¿Olvidando completamente los desmanes de los poderes constituidos? Tendemos a creer que el sueño de los justos llegará cuando



nuestras acciones sean capaces de extirpar, parcial o totalmente, algunos de esos males. Hay quienes contribuyen escribiendo, hablando, sembrando consciencia; otros, con sus acciones prácticas. Con todo, es cierto que la mayoría de nosotros prefiere no ver, no entender, no incomodarse.

¿Cuántas veces decimos que aspiramos a un mundo mejor y soñamos con el día en que la paz reinará? ¡Qué lindo! El problema está en que vivimos sobre la construcción que nosotros mismos edificamos, de modo que una vez más la conversación vuelve a la cuestión política, importantísima para perfeccionarnos en esta morada.

Ese deseo común, comparado con la dura realidad de la vida, con la cual nos topamos frente a frente en las periferias de Brasil, Venezuela, Colombia, Siria, los países africanos y en tantos otros rincones de nuestro planeta Tierra, suena intangible, ya que a todos nos afecta de una forma u otra el bien y el mal existentes.

Mientras haya un ser humano alejado de los derechos fundamentales que garantizan la dignidad (educación, salud, vivienda, trabajo, reposo, ocio, en una palabra: respeto); mientras los gobernantes se empeñen en profundizar el abismo entre los que tienen más y los que tienen menos; mientras se destruyan los recursos naturales por el afán de lucro, no estaremos construyendo ningún panorama promisorio para la humanidad.

No se puede apartar del debate político la cuestión relacionada con la explotación del capital en una lógica de mercado, capaz de generar riqueza sin producción. Esa especulación financiera ha demostrado ser extremadamente desestructurante, al concentrar mucho capital en las manos de pocos, que no brinda oportunidad para el trabajo, la construcción, la innovación y la evolución.

Kardec lo planteó en la Revista Espírita en más de una ocasión para que los espíritas no se viesen tentados a utilizar el espiritismo como instrumento de

acción política. Tal advertencia la interpretamos como una alerta importante contra cualquier posible intento por valerse de la vivencia espírita para sacar provecho en la política partidaria. Así las cosas, alejar del medio espírita el debate en torno a las cuestiones políticas, como ya se ha mencionado, equivaldría a pretender un mundo paralelo, destinado a la vivencia espírita, totalmente desvinculado de la vida real y de la práctica a la que todos estamos sometidos en el día a día.

Los textos de la Revista Espírita son muchas veces descontextualizados con el propósito de dispersar los debates conscientes sobre problemas políticos graves. No obstante, desde el punto de vista de una filosofía laica, librepensadora, humanista y progresista, la vida no tendría sentido si no fuese por mejorar las relaciones individuales y colectivas. En este embate diario consisten nuestras manifestaciones políticas que, nos parece, están contempladas también en las lides espíritas.

Las preguntas 132 y 573 de El libro de los espíritus pueden servir de base para nuestras acciones. La primera coloca la promoción del desarrollo de nuestro planeta entre las finalidades de la reencarnación; la segunda pone de manifiesto la misión de los espíritus encarnados, a saber: "Instruir a los hombres, cooperar en su adelanto, mejorar sus instituciones por medios directos y materiales".

¿De qué manera el espírita podría dar esa contribución sin hacer frente a las cuestiones políticas?

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

REFERENCIAS:

¹ Abogado, espírita de nacimiento, miembro del CPDoc y presidente de la CEPA.

² Ingeniero, profesor universitario, espírita de nacimiento, miembro del CPDoc, consejera del Centro de Estudios Espíritas José Herculano Pires (CEEJHP) y actual Director Administrativo de la Asociación Espírita Internacional (CEPA).

³ PORTEIRO, Manuel. Espiritismo Dialético. Trad. José Rodrigues. São Paulo: CEJB, 2002.

PERFIL SOCIOCULTURAL DE LOS ESPÍRITAS

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil

La vasta mayoría de los espíritas se encuentran entre las personas esclarecidas y no entre las ignorantes.

(Allan Kardec – "Estadística del espiritismo" – Revista Espírita, enero/1869)



Con relativa frecuencia, los grandes órganos de la prensa brasileña sacan artículos sobre el espiritismo. Casi siempre, el leitmotiv son los fenómenos mediúnicos que producen sensitivos excepcionales.

En tiempos pasados, Zé Arigó, Chico Xavier, Edson Queiroz y algunos otros nombres de expresión en el campo de la fenomenología espírita

muchas veces dieron de qué hablar en grandes reportajes nacionales.

Actualmente, las temáticas que giran en torno a la comunicación con el más allá y la reencarnación, entre otras, se utilizan cada vez más en las novelas de televisión y en el cine, y suscitan reportajes sensacionalistas la mayoría de las veces. En todo caso, terminan poniendo en evidencia el espiritismo y las interpretaciones, verdaderas o equivocadas, que se hacen de tales fenómenos en su nombre.

Mucho más extraño sería encontrar material en la gran prensa donde se enfoquen los aspectos científicos o filosóficos del espiritismo, el perfil de sus asiduos, los esfuerzos que hacen en la búsqueda del conocimiento, sus movimientos sociales, etc. De allí que, de cierta forma, sorprendiera años atrás (julio de 2006) el artículo de portada de una importante revista brasileña, *Época*, de la casa editorial Globo, con el sugestivo título de *El nuevo espiritismo*.

En algún pasaje del artículo destaca lo siguiente: "Olvídese de los vasos que se mueven solos por la blanca mesa, de las operaciones con navaja y sin anestesia del médium Zé Arigó, y de las sesiones de exorcismo colectivo que se transmiten por la radio. Nada de eso existe. Antes bien, el desarrollo y la exportación de la doctrina se deben principalmente a su lado menos místico y más racional".

A decir verdad, aquello que la revista *Época* catalogaba de "nuevo espiritismo" tan solo es el retrato más discreto y auténtico de quienes merecen calificarse efectivamente como "kardecistas". Son aquellos que hurgan en sus raíces, que valorizan más sus fundamentos racionales en detrimento de las desviaciones místicas y las ansias milagreras de algunos asiduos, y hasta de dirigentes mal preparados.

El llamado "movimiento espírita", tanto en Brasil como en los demás países latinoamericanos, donde la obra de Allan Kardec se conoce a medias, experimenta, desde su implantación, un proceso de lenta depuración. Transita del misticismo al racionalismo, de la religiosidad extrema a la filosofía, con fundamento en la existencia real del espíritu y sus consecuencias de orden ético, político y social. Esto es así, en la medida en que, en los centros espíritas, e incluso fuera de estos, en las redes sociales, en las actividades culturales, en los trabajos académicos o entre investigadores y estudiosos de la vida y obra de Allan Kardec, se explora mejor y se comprende el origen, la naturaleza y el contenido de la propuesta espírita.

Investigación para los espíritas – 6ª edición

Ya en los tiempos en que se realizó el artículo de *Época*, se destacaba que, entre los espíritas, el 77% tenía entre ocho y quince años de escolaridad, una media de

¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

diez años más que los católicos. Tal característica influía a su vez en el perfil económico. Según el artículo, los ingresos de los espíritas eran 150% superior a la media de la renta nacional, y el 52% de estos ganaban por encima de cinco salarios mínimos.

Lo que el artículo de la importante revista brasileña mostraba hace 14 años como una tendencia en el

se encuentran entre las prioridades de los más jóvenes. También fue poco significativo el interés entre la franja situada entre 21 y 30 años de edad. Tan solo 5,2% expresó interés y respondió la encuesta.

Véase abajo el gráfico, donde se muestra el interés por la investigación espírita entre las respectivas franjas etarias.

Edad	Cantidad	Porcentaje
14 a 20	28	0,8%
21 a 30	191	5,2%
31 a 40	489	13,3%
41 a 50	820	22,3%
51 a 60	1.228	33,3%
61 a 70	749	20,3%
> 70	179	4,9%
Total	3.684	100,0%

segmento espírita brasileño, parece estarse consolidando en los tiempos actuales. Veamos:

El investigador brasileño Ivan Franzolim (São Paulo, SP) divulgó el pasado mes de mayo los resultados de su sondeo anual entre espíritas brasileños, trabajo este que ha venido realizando desde 2014. Entre varios otros elementos investigados, tales como la frecuencia o no de la asistencia a los centros espíritas, los libros preferidos de la doctrina y la participación en grupos de estudio, Franzolim también se propuso trazar un retrato de la franja etaria media, del grado de instrucción y de la situación socioeconómica de 3.684 entrevistados, distribuidos entre 27 estados del país, todos ellos espíritas declarados y que convinieron en responder el cuestionario ofrecido por el investigador.

Aun cuando generalmente existan en los centros, uniones y federaciones espíritas, departamentos que agrupan a niños y jóvenes espíritas, uno de los resultados de la encuesta elaborada por Ivan Franzolim demuestra que el mayor interés por el espiritismo en Brasil no se encuentra entre los más jóvenes, y sí entre las personas de franjas etarias que van desde la madurez hasta edades más avanzadas. La investigación, cuyas preguntas se pusieron ampliamente a la disposición de todo el movimiento espírita del país, atrajo la escasa atención de jóvenes entre 14 y 20 años de edad. Tan solo 0,8% de esa población respondió al sondeo, lo que significaría que la propuesta espírita y la disposición a trabajar en pro de su enseñanza, difusión y vivencia no

Tal fenómeno es comprensible: los espíritus encarnados que se sitúan en las primeras etapas de una nueva experiencia en la materia, naturalmente tienen la vista puesta en satisfacer aquellas necesidades inmediatas en su existencia material, tales como la instrucción o el perfeccionamiento intelectual con miras a su vida profesional, la formación de una familia, etc. El espiritismo, una doctrina que, de cierta forma, desplaza los intereses primordiales del ser humano hacia una visión ampliada de la verdadera vida, la vida del espíritu, tendería, de esa manera, a ser el centro primordial de la atención y de los estudios de personas más maduras, ya con su vida material, profesional y familiar consolidada.

Así, la misma investigación demuestra que es a partir de los 31 años de edad que comienza a crecer la adhesión al espiritismo. Al sumar la franja de más de 70 años, la investigación llegó al índice de 80,8% de espíritas que convinieron en responder los datos del sondeo. Una mención especial merece la franja de 51 a 60 años, que alcanza el índice de 33,3%.

Además, la encuesta concluye que, entre el contingente de espíritas que respondieron las consultas allí formuladas, cerca del 80% tienen títulos de educación superior, lo que incluye maestría, doctorado y posdoctorado, tal como se puede apreciar en el gráfico de la página siguiente.

Tales datos evidencian que la filosofía espírita, para comprenderse bien, exige cierto grado de madurez, de experiencia de vida, de desarrollo intelectual y moral.

Grado de instrucción	Cantidad	Porcentaje
Escuela primaria	61	1,7%
Bachillerato	720	19,5%
Educación superior	1.543	41,9%
Especialización	989	26,8%
Maestría	244	6,6%
Doctorado	91	2,5%
Posdoctorado	36	1,0%
Total	3.684	100,0%

Por cierto, esto lo dicen los interlocutores espirituales de Kardec, cuando en la pregunta 619 en El libro de los espíritus, afirman que todos pueden conocer la ley natural, cuyo estudio es el objeto de la doctrina espírita, pero “no todos la comprenden”, aun cuando la humanidad, en su totalidad, se enrumba en el sentido de su plena comprensión y vivencia, de cara a la ley del progreso.

¿Un movimiento de élite?

A estas alturas, habrá que preguntarse: ¿quiere decir que el espiritismo es una doctrina que está destinada a las élites?

De ninguna manera. Teniendo por el objeto de su comprensión la existencia del espíritu inmortal, su capacidad para comunicarse y su progreso, el espiritismo trabaja con contenidos universales. En términos generales, esos contenidos han estado presentes históricamente en las creencias religiosas, provenientes de la intuición latente en el espíritu humano. Sin que antes se hubieran desarrollado métodos de investigación, de estudio y de experimentación científica, la intuición se refugió en la magia, en lo sobrenatural, en los rituales concebidos por las fantasías humanas, para buscar formas de fijación en el espíritu.

Todo el trabajo del espiritismo radica en desacralizar, en dar sentido natural a esos contenidos subyacentes en el alma humana, en sus más variadas fases, mediante una pedagogía accesible al grado de desarrollo intelectual de cada quien.

A esto se añade que el espiritismo, por ser una expresión de justicia, de amor y de caridad, es una propuesta eminentemente consoladora. Expone con claridad el origen del sufrimiento humano, que se vincula justamente con la ignorancia de las leyes naturales. Así, apunta a una ética de amor, de solidaridad, de fraternidad. Son valores que, cuando se explican y ejemplifican apropiadamente, impregnan el alma de personas de todas las edades, de todas las clases sociales y de todos los niveles intelectuales.

En la fase en la cual se encuentra la humanidad, aunque tan vinculada a la materialidad que envuelve al ser, y en torno a la cual giran sus necesidades evolutivas más acuciantes, efectivamente, el interés por el espiritismo podría restringirse a un pequeño contingente humano. Mientras tanto, los valores allí contenidos resultan de utilidad para todos los contingentes humanos: los pobres y los ricos, los instruidos y los carentes de educación formal. A cada cual conforme a sus necesidades evolutivas.

Nadie es privilegiado frente a los mecanismos de la vida. Ni mucho menos los espíritas: seres imperfectos, que en algún momento se interesaron por el conocimiento formal de esa filosofía liberadora. Mientras tanto, a estos les toca asumir una inmensa responsabilidad que, cuando se asimila, abre las puertas a gratificantes resultados de equilibrio emocional y perfeccionamiento intelectual y moral que, en cierta medida, repercuten en su salud y bienestar físico, social y material.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

¿QUÉ ERES?

Víctor Da Silva
Venezuela



Generalmente no se acostumbra formular esta pregunta de esta forma. Es más usual la expresión: “¿Quién eres?” pero en sí, hay una gran distancia entre las dos formas de inquirir esa respuesta. El

pronombre “Quién” va enfocado a obtener una respuesta que te identifica como persona o ser humano. En ese sentido nos debemos identificar con los nombres y apellidos que tenemos y con los que se identifica nuestra presencia física en este planeta, en este espacio-tiempo en el que vivimos. Sin embargo, en muchas oportunidades, cuando se trata de obtener una respuesta vinculada con nuestra esencia preexistente al cuerpo que ocupamos, se formula la pregunta de la misma manera, lo cual es un lamentable error, pues desde el instante en que se formula, se induce a una respuesta incorrecta, pues no somos personas ni seres humanos, sino que nos “vestimos” de esa manera para poder manifestarnos en esta dimensión.

Como no somos personas, entonces la pregunta correctamente formulada debería ser “¿Qué eres?” En el espiritismo adoptamos la idea de que somos un principio inteligente, preexistente al cuerpo que usamos. Somos consciencia en proceso evolutivo al que hemos nombrado “Espíritu”.

No somos cuerpos con espíritus, somos espíritus que tomaron un cuerpo. No tenemos espíritus...SOMOS espíritus. Este grave problema de identificación es una de las causas que nos induce a vivir la vida para la conquista de lo material. Pensamos en el “TENER” cuando en

realidad debiéramos trabajar en la búsqueda del “SER”. Pensamos que somos personas que necesitan acumular bienes materiales para lograr la felicidad, cuando en realidad, y aunque los bienes materiales son importantes para el logro de ese fin, no son imprescindibles.

Conozco muchas personas que no tienen bienes materiales, ni han dado importancia a esa actividad, y son más felices que algunos que conozco que poseen muchos bienes en sus vidas.

La verdadera felicidad se conquista con valores, con cualidades humanas, virtudes, buenas estrategias comunicacionales, y sobre todo, con amor. Siendo tolerantes, compasivos, tiernos, humildes, caritativos, resignados, y serviciales con nuestros semejantes, recibiremos la paz y la armonía para vivir la vida como todos deseamos. La vida funciona como un bumerang que devuelve a cada quien lo que cada quien envía a los demás.

El mayor objetivo de nuestra existencia debe ser el de aprender a amar. Parece ser tan fácil... pero en realidad no lo es. La primera dificultad radica justamente en pensar que somos lo que en realidad no somos. Pensamos que hay una sola vida y queremos aprovecharla como sea. Actuamos como si no fuéramos a tener otras oportunidades para lograr la vida que queremos, nos desesperamos y cometemos múltiples errores que nos llevan como consecuencia a nuevas existencias similares. Nos involucramos en una espiral de vivencias vinculadas a una relación de causa y efecto y comprometidas con compensaciones kármicas. Nos vamos del planeta en cada vida, dejando “cosas pendientes”, que por justicia necesitan ser reparadas. Por eso repetimos vida tras vida esas mismas

circunstancias hasta poder compensar el dolor ocasionado. Así funciona la ley de causa y efecto.

Si adaptáramos nuestros pensamientos, palabras y acciones a una vida consciente como seres inmortales, donde cada creación produce un resultado; si nos preocupáramos sólo por crear realidades que producen amor, al mismo tiempo que trabajáramos mas en nuestro interior para agilizar nuestro crecimiento como almas, la vida sería mucho más hermosa.

“Trabajar en lo interior” es un proceso largo y difícil. Hay un método que con su aplicación cotidiana puede impulsar nuestro proceso evolutivo como almas en este planeta. Esa fórmula comprende 4 pasos:

- 1. Tener consciencia de lo que somos.**
- 2. Tener la voluntad para superar los retos que la vida nos presenta.**
- 3. Descubrir las oportunidades para poner en práctica nuestras capacidades.**
- 4. Aplicar las herramientas que conocemos para superar las circunstancias.**

Tenemos ya la consciencia que somos seres inmortales, y lo que realmente tiene valor para nuestra vida como espíritus, es lo que podemos llevar a nuestra otra existencia: vivencias y experiencias que enriquecen o empobrecen nuestra consciencia con los resultados que obtengamos de ellas. Somos creadores en potencia, y con nuestros pensamientos, palabras y acciones, creamos nuestras realidades. La mejor o peor realidad la llevaremos como equipaje al mundo de los espíritus.

La vida se nos presenta en formato de experiencias que debemos superar para crecer. Esas experiencias, que vemos siempre como problemas, no son sino oportunidades que debemos aprender a detectar y a resolver. En la

medida que apliquemos lo mejor de nosotros en vencer esos obstáculos, se superan los retos y avanzamos. Si no lo hacemos de esa manera, hay la tendencia a que se repitan una y otra vez, hasta que salgamos vencedores.

Por encima de nuestras acciones está nuestra voluntad. Si nos empeñamos y nos proponemos descubrir esas oportunidades y una vez nos encontremos con ellas aplicamos lo que sabemos o intuimos, tomando siempre en cuenta la búsqueda del mejor resultado posible para todos los involucrados, saldremos siempre vencedores. Al vencer, sumaremos una nueva victoria a nuestro equipaje y estaremos contribuyendo a acelerar nuestra evolución como espíritus y a distanciarnos del dolor y del miedo.

Así no lo recordemos, guardamos también en el subconsciente las herramientas que necesitamos para vencer los obstáculos que se nos deparan. Muchas de las veces se presentan de manera intuitiva y debemos estar atentos a su uso. La mayor parte de las veces no detectamos las oportunidades que la vida nos ofrece, porque

estamos inmersos en nuestro orgullo y nuestro egoísmo, atrapados por las ideas materialistas y actuamos de manera equivocada porque consideramos solo nuestra realidad como seres humanos y no como espíritus en proceso de aprendizaje.

El castigo o recompensa por nuestros actos los obtendremos solo en nuestra consciencia, en función de la manera como enfrentamos nuestros retos y del resultado que obtenemos de ellos. En función de ello seremos más o menos felices en el mundo al cual pertenecemos: El Mundo de los espíritus.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA Caracas



LA CÓLERA

Moacir de Araújo Lima
Brasil

¿Vale la pena encolerizarse? ¿Salir de los patrones civilizados y partir hacia gestos y actitudes ciertamente vergonzosos?

Han quedado demostradas hasta la saciedad las desventajas de la cólera, de la rabia, expresa o reprimida.

El Dr. Mario Alonso Puig, médico español y miembro de la Escuela Médica de Harvard en Nueva York y de la Asociación Estadounidense para el Avance de la Ciencia, concedió una importante entrevista a la periodista Ima Sánchez. Se publicó en el diario español La Vanguardia, con el título: “Lo que el corazón quiere, la mente se lo muestra”.

En la entrevista, el cirujano hace mención a una disciplina denominada psiconeuroimmunobiología, la cual estudia la conexión existente entre el pensamiento, la palabra, la mente y la fisiología del ser humano. Se trata de una conexión que desafía el paradigma tradicional.

Puig afirma que el estrés, esa sensación de permanente agonía, produce cambios sorprendentes en el funcionamiento del cerebro y en la función hormonal, capaces de lesionar las neuronas de la memoria y del aprendizaje, que están localizadas en el hipocampo. Esto afecta nuestra capacidad intelectual, por dejar sin el adecuado flujo sanguíneo aquellas zonas del cerebro que son necesarias para tomar las decisiones acertadas.

Estudios recientes y en pleno desarrollo en el campo de la cardiología ponen de manifiesto que los pensamientos negativos, especialmente el odio, generador de la incapacidad de perdonar, derivan en un proceso de autoenvenenamiento, lo que a su vez desmejora la calidad de vida y acorta la expectativa de vida.

Al alimentar la rabia, producimos hormonas muy perjudiciales para nuestra salud, además de estrechar los vasos sanguíneos, que quedan más propensos a los accidentes cerebrovasculares.

Todo ese conocimiento demuestra la necesidad de practicar y hasta aprender a ejercitar los sentimientos de la espiritualidad superior, el amor, el perdón, la compasión y la solidaridad. Así se evitan los males, incluso los físicos, de los sentimientos negativos. Eso ya estaba dicho en el Evangelio según el espiritismo, de Allan Kardec.

En un mensaje titulado “La cólera”, recibido en Burdeos en 1863 y transcrito en el Capítulo IX del citado Evangelio,

un espíritu protector anticipa todo ese conocimiento con importantes revelaciones a modo de alerta.

De primeras, hace un estudio profundo sobre el origen, la fuente primordial de la cólera, al identificarla en el orgullo:

El orgullo os conduce a creeros más de lo que sois, a no poder sufrir una comparación que pueda rebajaros, a veros, por el contrario, de tal modo por encima de vuestros hermanos, sea como genio, sea como posición social, sea también como ventajas personales, que el menor paralelo os irrita y os resiente; ¿y qué sucede entonces? Que os entregáis a la cólera.

Nos recuerda la famosa frase: “¿Tú sabes con quién estás hablando?” Tales actitudes de orgullo y superioridad terminan siempre en episodios de cólera, de ejercicio de prepotencia.

Nos advierte el espíritu protector que suscribe el mensaje en torno a la vergüenza que sentiríamos nosotros mismos si pudiésemos, en otro momento, vernos reaccionando en una actitud colérica.

Después de identificar el origen de la cólera, pasa el espíritu protector a examinar sus consecuencias, hoy en día más que comprobadas por la ciencia:

Si pensase que la cólera no remedia nada, que altera su salud y aun compromete su vida, vería que es la primera víctima de ella.

Vemos que la ciencia recalca la necesidad de espiritualidad para todos los seres humanos. Así pues, concluyamos citando al espíritu protector del mensaje de Burdeos, en 1863:

El espiritista, además, es inducido por otro motivo, cual es el de que [la cólera] es contraria a la caridad y la humildad cristianas.



Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA: Caracas

LA RELACIÓN DE CAUSA Y EFECTO

Jacques Peccatte
Francia



Con respecto a la cuestión de las pruebas y expiaciones según El Libro de los Espíritus, ampliemos la reflexión sobre el tema de la relación de causa y efecto, cuya fórmula dejó Allan Kardec: “Todo efecto tiene una causa. Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente. El poder de la causa inteligente está en razón del tamaño del efecto”. Esta máxima vale en cuanto a la afirmación de una fuerza divina en el origen de todas las cosas, pero sirve igualmente de hilo conductor al pensamiento kardecista respecto a la ley de causalidad en la vida del ser reencarnado, aun cuando ya no esté en el registro del tamaño de una inteligencia divina. Estamos esta vez en el corazón del ser humano dependiente de su progreso de vida y heredero de sus anteriores existencias.

Si tuviéramos toda la memoria del pasado (que puede existir más allá pero no aquí) podríamos desenrollar la madeja de todos los eventos que han construido nuestra personalidad desde hace muchas vidas. Sabríamos por qué y cómo se han desarrollado las afinidades y antipatías con aquellos que hemos encontrado en esta vida en diversos grados de relación. Tendríamos acceso así a diferentes causas profundas y remotas que

pueden estar en el origen de nuestras realidades vividas hoy. Ese conocimiento no nos es dado en estado consciente, pero sabemos que nada se debe al azar y que con frecuencia los encuentros son resultado de la necesidad de encontrarse. Allí tenemos ya una relación de causa y efecto: encontrar inconscientemente a aquellos con quienes habíamos decidido vivir, ya sea en buenas o malas condiciones, para cumplir la ley de evolución tanto individual como colectiva. Dicho esto, respecto al reencuentro con los seres queridos o por el contrario con los enemigos de ayer, ¿llega la relación de causa y efecto hasta la terrible ley del talión, según la cual sería necesario sufrir a su vez lo que se ha hecho sufrir anteriormente? En otras palabras, ¿habría que pagar las deudas kármicas según un principio expiatorio donde fuera preciso sufrir punto por punto todos los sufrimientos que se ha podido hacer soportar a los demás en una o muchas vidas anteriores? Es lo que dirán algunos, incluidos algunos medios espíritas conservadores. Esta concepción simplista ha sido atacada frontalmente desde hace tiempo por los espíritas progresistas, a partir de una reflexión más amplia sobre las realidades de la naturaleza humana y sobre las complejidades de la vida en sociedad que no pueden resumirse en consecuencias directas de vidas anteriores. Y luego, por los testimonios de los espíritus desencarnados, se ha podido comprender mejor la evolución reencarnacionista dentro de una relación de causa y efecto que se aleja de estas concepciones demasiado simplistas.

En el curso de las primeras encarnaciones terrenales, el ser más primitivo se busca todavía en su identidad que se construye. Pasa por fases de inferioridad que pueden llevarlo a todos los excesos del mal dominante o criminal. Y así,

puede recaer durante muchas vidas en los mismos extravíos antes de medir el peso de sus errores en un primer relámpago de conciencia. Eso ya significa que el criminal no es castigado inmediatamente por sus faltas con un doloroso más allá, pues al reencarnar de manera instintiva, recobra sus impulsos que podrán expresarse de nuevo en la siguiente vida. No sufre pues una expiación particular, sino que se vuelve a encontrar en la continuidad de lo que es, con riesgo de renovar sus fechorías, puesto que su personalidad no ha cambiado fundamentalmente de una vida a otra; y además, no ha alcanzado conciencia de su más allá como para hacer el balance de su estado espiritual. Si en cambio, tal espíritu ha podido ser liberado de su turbación, ayudado por la oración o por la liberación espírita, la situación es diferente, puesto que, obligado a mirarse de frente, ese espíritu conoce entonces el dolor de lo que él es, dentro de un terrible remordimiento sobre el que esta vez, no temamos decir, la palabra expiación, por lo menos en lo que se refiere a su penosa toma de conciencia en el más allá. Pero, eso no significa necesariamente que la siguiente vida será de carácter expiatorio: podrá, o bien recaer en sus hábitos anteriores, o en el mejor de los casos tener chispazos de lucidez sobre sí mismo para comenzar una vida diferente, que repare las anteriores. Tal es el proceso de los comienzos de una lenta evolución hacia una parte de conciencia más grande.

En la etapa siguiente, donde el espíritu se reconoce mejor en su travesía del más allá entre cada vida, se convierte progresivamente en el responsable de su futura encarnación con la ayuda de su guía y de otros espíritus. Más consciente de lo que es y de lo que debe, vive lo que es capaz de vivir en su más allá y cuando siente la necesidad, considera una nueva encarnación y decide entonces los grandes

lineamientos y encuentros futuros que desea, para proseguir su progreso con los que ya ha conocido y querido en otras vidas. Si se habla entonces de relación de causa y efecto, será para cada espíritu el hecho de encontrarse tal y como es, con su personalidad imperfecta, en una nueva situación de vida, con otros que a menudo ha conocido anteriormente para seguir el camino, para eventualmente reparar las faltas anteriores, pero sobre todo para aprender a amar mejor, para aprender también con el pasar del tiempo, el perdón y la reconciliación. La antipatía de una vida puede convertirse en simpatía en una vida siguiente; mejor aún, el odio debe transformarse en amor el día en que cada uno reconozca para lo que ha regresado. En este lento proceso que se extiende a través de muchas vidas, muchos conflictos pueden perdurar, muchas oposiciones pueden renovarse, y sin embargo, se tratará de encontrarse al final en una relación convertida en armoniosa.



¿Justificar el sufrimiento?

El sufrimiento no es un mal necesario, sino una realidad inherente a la inferioridad general del planeta. Por esa razón, un espíritu superior reencarnado puede sufrir tanto como un espíritu inferior. El uno sufre por su falta de amor, el otro por la dificultad de expresar su verdad que puede convertirse en objeto de persecución.

Si se partiera del principio de que el sufrimiento es el estricto resultado de nuestras faltas anteriores, ¿qué debería decirse de los espíritus superiores que, por el don de su persona a través de su misión terrenal, son confrontados a grandes sufrimientos? Un día me dijeron que, si Jesús había muerto en la agonía que se sabe, es porque aún debía quedar en lo profundo de alguna remota vida anterior como un resto de su karma que no había sido definitivamente cancelado. He aquí una forma dudosa de concebir la relación de causa y efecto, cuando es mucho más simple decir: Jesús se había impuesto por misión traer una verdad divina para liberar la conciencia humana, perturbando por lo mismo los poderes instituidos, y eso no podía acabar de otra manera, es obvio que quien conduce su lucha sin apartarse nunca de su ideal, tiene muy poca oportunidad de terminar su vida en su cama... y muchos otros ejemplos en la historia lo demuestran. No hay pues que justificar ninguna deuda kármica, sino considerar las cosas a partir del sentido común: un espíritu que quiere aportar una forma de verdad a una humanidad poco evolucionada, se expone a todos los peligros para la integridad física de su persona. La causa primera de una persecución, es entonces la voluntad y el amor de un espíritu encarnado. Y esta causa conduce a la consecuencia previsible para él, de pagar su audacia con su propia vida. No hay misterio en la circunstancia: la lucha por el amor al prójimo nunca ha carecido de riesgo y se tiene allí la perfecta ilustración de la relación de causa a efecto, sin ir a buscar más lejos no conocemos ninguna justificación de orden kármico.



Luchar contra el sufrimiento

La antigua noción de karma punitivo implicaría la idea de una resignación total ante la adversidad, en una relación de causa a efecto que sería ineluctable y como escrita por adelantado. En la que no habría ninguna perspectiva de lucha emancipadora que fuera provechosa para la humanidad. En este sentido (y según lo que ya he oído en nuestros medios más conservadores), sería necesario a pesar de todo hacer el bien para nuestra propia evolución, pero no obstante, el que recibe nuestro amor no avanzará más porque sus deudas kármicas se le pegarán a la piel hasta que haya “pagado su deuda” mediante sus propios sufrimientos, contra los que no podemos hacer nada... Entonces, según esta idea, ¡el amor es un beneficio para el que lo da pero no sirve de nada al que lo recibe!

¿Se puede aceptar decentemente tal caricatura de la ley divina? No, por supuesto,

porque eso sería verdaderamente rebajar la justicia divina a nuestras pobres concepciones de la justicia humana que, con mucha frecuencia, está privada de todo sentido de perdón y de amor al prójimo.

En realidad, el espíritu debe ser considerado en toda su complejidad existencial, y cada uno de nosotros lo sabe muy bien, por vivir en ambivalencias de toda clase en el plano de las faltas a la moral que a todos nos conciernen más o menos. Se trata de nuestra condición humana que en diversos grados no está libre de orgullo y egoísmo; se trata por ejemplo de lo que podríamos hacer y que, sin duda, no tenemos el coraje ni la voluntad de hacer. Y como se dice en religión, se puede pecar por omisión, dicho de otra manera, no actuar según nuestro deber altruista cada vez que tenemos la ocasión. Eso

significa simplemente que en la curva de la evolución, entre el espíritu primario y el espíritu superior, hay todo un progreso de vidas que no debe reducirse a un recorrido de errores por expiar. Las vidas se suman unas a otras, entre el descubrimiento y la toma de conciencia, en el desarrollo de un sentido moral, en la experiencia humana bajo todos sus aspectos, y es en la complejidad donde el espíritu avanza frente a sus



propias contradicciones, impulsado por lo que está en el fondo de él, a saber, una chispa divina inherente a su ontología, chispa que acaba por surgir en algún momento de su evolución. Entonces hablamos más bien de una trayectoria ascendente, donde el espíritu que se reconoce a sí mismo, aprende a reconocer al otro en su particularidad, sabiendo que ese otro también aprende el reconocimiento mutuo.

Y de allí, se llega inexorablemente a considerar, no ya la unidad sino el conjunto, es decir, una sociedad que se construye a partir de individualidades reunidas en una convergencia comunitaria, cultural o ciudadana. Se crean así entidades sociales que con demasiada frecuencia se oponen entre ellas, ya sean comunidades, etnias o Estados, por razones de supremacía o de

conflicto de intereses. A ese nivel uno ya no puede contentarse con explicaciones sobre pruebas individuales, sino que debe considerar al colectivo a nivel de responsabilidades diversas, midiendo siempre la noción de poder y en el mejor de los casos la noción de participación colectiva cuando una entidad estatal u otra se ha vuelto democrática.

En la fase de entidad social, sería ridículo hacer intervenir formas de pruebas colectivas, como si las víctimas expiatorias se hubieran reunido en una misma comarca para sufrir una suerte común e idéntica. Es más simple referirse a la ley de causa y efecto. Y en este punto, las causas y los efectos son fácilmente analizables, cuando se estudian los fenómenos sociales, culturales y de civilización, mirando el encadenamiento de eventos que nunca tienen nada de fortuitos.

En materia de espiritualidad, incluso de espiritismo, con demasiada frecuencia se ha insistido en el individuo ante su destino, y considerado aisladamente, aun cuando el individuo es ante todo interdependiente de su medio cultural y social, asumiendo su evolución en un contexto que es resultado de la historia. Entonces si uno quiere analizar correctamente la relación de causa a efecto, no puede limitarse al recorrido particular de cada espíritu reencarnado que asume su propia evolución. Hace falta integrar igualmente ese recorrido dentro de la evolución general de las civilizaciones edificadas con el pasar del tiempo, y con nuestra participación, cualquiera que esta sea, en el transcurso de nuestras vidas anteriores.

Traducido por Ruth Newman

EL ESTUDIO DEL ESPIRITISMO EN LOS CENTROS ESPÍRITAS

Salomão Jacob Benchaya*

Brasil

“Se dará un curso regular de Espiritismo, a fin de desarrollar los principios de la ciencia y de propagar la afición a los estudios serios. Este curso tendrá la ventaja de fundar la unidad de principios, hacer adeptos esclarecidos, capaces de esparcir las ideas espiritistas y de desarrollar un gran número de mediums. Presiento que este curso ha de ejercer una influencia capital, en el porvenir del Espiritismo y sus consecuencias”.

Allan Kardec - Obras Póstumas



Antecedentes

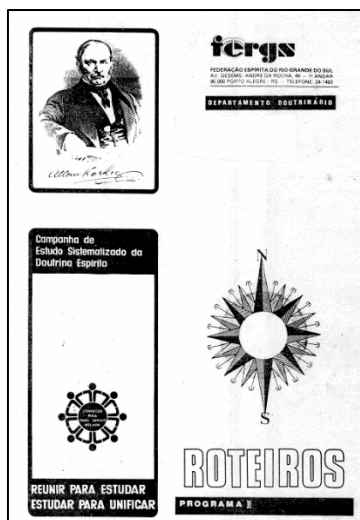
Es innegable que la forma más eficiente de conocer el espiritismo es a través del estudio de las obras de Allan Kardec, fundamentalmente, y de los demás autores que se ocupan de la ciencia espírita y de sus implicaciones filosóficas.

En general, el verdadero adepto del espiritismo es alguien aficionado a la lectura y, a través de los libros, es capaz de estructurar su cultura doctrinaria, aunque no participe en ninguna sociedad espírita. Por mucho tiempo, los intelectuales espíritas eran autodidactas. En los centros espíritas, notablemente en el movimiento de connotación religiosa, no siempre se hace el estudio mediante la profundización en la filosofía espírita; allí predomina la prédica moral basada en el Evangelio, cuya característica primordial es la asistencia y el socorro espiritual. No parece ser ese el modelo que deseara el fundador del espiritismo.

Kardec se preocupó por eso al proponer cursos regulares de espiritismo, con el objetivo de “fundar la unidad de principios, hacer adeptos esclarecidos, capaces de esparcir las ideas espiritistas y de desarrollar un gran número de mediums”. También reveló su preferencia por los grupos pequeños, en lugar de grandes instituciones, debido a las dificultades naturales de gestión.

En la década de los años setenta del siglo pasado, se desarrolló una interesante experiencia metodológica para el estudio del espiritismo en la Sociedad Espírita Luz y Caridad (SELC), hoy Centro Cultural Espírita de Porto Alegre (CCEPA), cuando Maurice Herbert Jones asumió la presidencia en 1968. A partir de los programas de estudio elaborados por la Sociedad Espírita Luz Eterna, de Curitiba, la capital del estado de Paraná, denominados Centro de Orientación y Estudio de la Mediumnidad (COEM), la SELC elaboró sus propios pênsums para el estudio de toda la obra de Kardec, impartidos en pequeños grupos.

Tras asumir en 1978 la presidencia de la Federación Espírita de Río Grande del Sur (FERGS), Maurice Jones me invitó a dirigir el Departamento Doctrinario de aquella institución. En una reunión mediúmnica privada de su junta directiva, realizada el 26 de junio de 1978, el espíritu Ángel Aguarod sugiere la realización de



una “amplia campaña en torno a la importancia del estudio de las obras básicas de la doctrina espírita”. La idea se acató profundamente y, el 22 de julio de 1978, la FERGS lanzó la campaña del Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita (ESDE) para las

sociedades federadas de Río Grande del Sur. Tras conformar un equipo que me asesoró, trazamos un plan que involucraba la estructuración de programas de estudio, la elaboración de guías (planes de clases), para su envío a los centros interesados, la capacitación de dirigentes (coordinadores), el diseño de estrategias de información y sensibilización de líderes espíritas, la publicidad y otros. Se enviaban por correo los programas y las guías a las sociedades que se inscribiesen. Simultáneamente, Maurice Jones y mi persona, viajábamos a varias ciudades focales del estado para impartir capacitación a los coordinadores o supervisores del ESDE. Tan solo en 1983, la Federación Espírita Brasileña (FEB) lanzaría el ESDE en el ámbito nacional, gracias a la insistencia de Maurice Herbert Jones junto al Consejo Federativo Nacional (CFN-FEB). Hoy día, el estudio sistematizado del espiritismo se ha adoptado ampliamente en sociedades y grupos espíritas de Brasil y en varios países.

En qué consiste

El ESDE es el estudio metódico del espiritismo, continuo, en grupos pequeños, con una programación establecida a priori, basado fundamentalmente en las obras de Allan Kardec. Está destinado especialmente a los integrantes de las sociedades espíritas y de otras agrupaciones. Persigue llenar la laguna existente en el movimiento espírita, sintetizado en la expresión:

“Espiritismo, el gran desconocido”, del profesor y filósofo José Herculano Pires.

Objetivos

- Propiciar el conocimiento de las obras del fundador del espiritismo.
- Permitir la interacción del equipo y el libre debate sobre el espiritismo, en un ambiente de cooperación y afectividad.
- Estimular entre los participantes actitudes compatibles con la autonomía moral que propone el espiritismo.
- Contribuir a la preparación de nuevos colaboradores de la Sociedad Espírita.
- Sustentar doctrinariamente el desarrollo de la mediumnidad en los posibles candidatos.
- Valorar el carácter no religioso, no sectario, humanista, progresista, librepensador y pluralista del pensamiento de Allan Kardec en relación con el espiritismo.

Ventajas

- Estimula la creación de un clima de integración y buenas relaciones entre los miembros de la institución.
- Coadyuva al desarrollo de actitudes cooperativas y democráticas, en un ambiente de fraternidad.
- Sustituye la comunicación unidireccional de “prédica moral” por la reflexión y el análisis de los textos de la doctrina.
- Permite identificar y preparar a nuevos líderes para el movimiento espírita.

Dificultades

- Encontrar a colaboradores que estén habilitados para coordinar los grupos de estudio.
- Enfrentar la heterogeneidad y diversidad de los participantes en los grupos.
- Superar el estilo de “adoctrinamiento”, bastante común entre los divulgadores y oradores.

- Confrontar las críticas de dirigentes y mediums renombrados en cuanto a la formación de una élite intelectual y engreída en el medio espírita, como resultado del estudio en grupos.

Características

- El grupo de estudio es permanente y está integrado por un pequeño número de participantes (máximo 15 personas).

- Los participantes deben asistir con una frecuencia regular y asidua.

- Es una reunión privada, con integrantes inscritos previamente.

- No se dicta cátedra. El dirigente, coordinador o supervisor es un facilitador del aprendizaje; no es un profesor que ostente y repase el conocimiento.

- Hay participación activa y dinámica de los integrantes, quienes interactúan, indagan y debaten con amplia libertad de expresión, en un clima de respeto y alteridad.

- Al principio, las sesiones no están destinadas a la actividad mediúmnica. Esto no se hace sino hasta que el grupo tenga la suficiente madurez y preparación para tal fin.

- El programa de estudio podrá acometer, en secuencia, cada obra de Allan Kardec. Alternativamente, el centro espírita o el mismo grupo podrá organizarlo por asunto. Incluso podrá adoptarse un programa ofrecido por instituciones especializadas.

- Ante la imposibilidad de realizarse en modalidad presencial, podrá conducirse a distancia, con el empleo de la tecnología digital.

Material pedagógico

- El material pedagógico que utiliza la ERGS está constituido por: a) Manual de orientación para los dirigentes de sesiones de estudio de la doctrina; b) Programa I (guías de temas introductorios); c) Programa II: Aspecto científico del espiritismo (guías fundamentadas principalmente en “El libro de los mediums”); e)

Programa III: Aspecto filosófico del espiritismo (guías asentadas primordialmente en “El libro de los espíritus” y en “El Evangelio según el espiritismo”). En la secuencia de cada programa se confeccionó una guía u hoja de ruta, donde se contempla y despliega el tema en varios puntos, con las respectivas fuentes de consulta. El contenido impreso se enviaría por correo a las sociedades espíritas y está destinado a orientar al coordinador o supervisor del grupo de estudio.

- Los integrantes de los grupos de estudio deberían recibir con anterioridad información acerca del tema y de las fuentes de consulta, con miras a la lectura previa en las obras de la descodificación y, eventualmente, en otras obras.

Luego del lanzamiento del ESDE por la FEB en 1983, la FERGS dejó de adoptar los programas que había elaborado. Algún tiempo después de la implantación del ESDE en las instituciones espíritas con la utilización del material pedagógico puesto a la disposición por la FEB, surgieron críticas por el hecho de ser lo mismo, constituido por separatas que contenían los textos objeto de estudio. Una vez en posesión de las separatas, los estudiantes terminaron desestimulándose de la investigación en las fuentes primigenias, esto es: los libros de Kardec.

Uno de los críticos más vehementes del ESDE y de los programas que la FEB publicó en secuencia, fue el periodista y escritor Luciano dos Anjos (1933-2014), seguidor de Jean-Baptiste Roustaing y ex asesor de Armando de Oliveira Assis (1911-1988), presidente de la FEB. En 2009, Dos Anjos publicó un largo manifiesto, titulado “Posgraduación en espiritismo: una idea siniestra”, donde apuntaba al llamado Estudio Profundizado de la Doctrina Espírita (EADE), que la FEB había lanzado en diciembre de 2006.

Aquel destacado pensador espírita se oponía a la escolarización de la enseñanza espírita, inspirado en las ideas de Ivan Illich (1926-2002), pensador y erudito vienés que propugnaba la desescolarización de la sociedad. Illich, en su libro

“Sociedad sin escuelas” (1971), hizo una crítica a la institucionalización de la educación y se mostró favorable al autoaprendizaje. Luciano abordó ese planteamiento, entre otros relacionados con las supuestas desviaciones de la doctrina, en la serie “El sendero”, publicada en El Reformador en 1973, durante la gestión de Armando de Assis.

Luciano, además de criticar las separatas del ESDE y del EADE de la FEB, condenaba la metodología del estudio sistematizado por juzgarla obsoleta. De haber conocido el culto periodista los programas de la FERGS, ciertamente no habría formulado esa crítica. La programación original del ESDE pretendía, esencialmente, estimular el conocimiento de las obras del fundador del espiritismo. Eso a través del estudio en grupo, en los centros espíritas. Curiosamente, rebatía la expresión sistematizado, pero abogada por que el estudio fuera sistemático. No veo cuál sea la diferencia entre esas dos expresiones, ya que ambas se refieren a ordenamiento, metódica, organización.

Así las cosas, es posible concordar con Luciano dos Anjos en su crítica a la metodología anticuada, si considerásemos el modelo de reunión de estudio, donde el coordinador o supervisor asume la postura de profesor, hace una prédica doctrinaria, no admite el cuestionamiento y dogmatiza la obra de Kardec, lo que genera poca o ninguna participación de los integrantes del grupo. En ese modelo tan solo hay reproducción del conocimiento, sin creación cultural ni actualización doctrinaria.

La propuesta de la Asociación Espírita Internacional (CEPA) acompaña la recomendación de Kardec:

El tercer punto, en fin, es inherente al carácter esencialmente progresivo de la doctrina, de que no debe rodearse de sueños irrealizables para el presente, no se sigue que deba inmovilizarse. Exclusivamente apoyada en las leyes de la naturaleza, no puede variar en tanto no varíen

estas leyes; pero si una nueva ley se descubre, debe apropiársela en el acto. So pena de suicidio, no puede cerrar la puerta a ningún progreso. Asimilándose todas las ideas reconocidas justas, de cualquier orden que sean, físicas o metafísicas, no traspasará nunca los límites de lo justo, y hallará en ello una de las principales garantías de su perpetuidad. (Obras Póstumas, Constitución del espiritismo, Los Cismas).

Bajo esa óptica, el estudio sistematizado no puede tener carácter dogmático, ni de sacralización de las obras de Kardec, por más que sean sustanciales y referencia primordial del espiritismo.



En el Centro Cultural Espírita de Porto Alegre (CCEPA), en todas sus reuniones, hay un entorno favorable a la libre expresión, al debate y al cuestionamiento. Llamaría a eso, más apropiadamente, estudio problematizador, donde no existen verdades pétreas, los estudiantes son incentivados a examinar y reflexionar sobre el contenido de la doctrina espírita, e incluso a cuestionarlo, conforme a la recomendación de su fundador.

Para Maurice Jones, “más que simplemente estudiar, hay que pensar el espiritismo”. Es altamente beneficioso que los centros espíritas adopten el ESDE como su actividad principal.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA - Caracas

MÉDICOS QUE INTEGRAN LA MEDICINA COMPLEMENTARIA Y ALTERNATIVA EN LA CLÍNICA: EL CASO PUERTORRIQUEÑO

Jesús Soto-Espinosa, Ph.D.

Joan Koss-Chioino, Ph.D.

Puerto Rico



La investigación científica ha fallado en especificar una postura dominante acerca del uso de la medicina comprensiva y alternativa (en adelante por sus siglas MCA). La literatura

disponible sugiere tres postulados. Primero: Los pacientes entienden que las evaluaciones de proveedores del MCA toman más tiempo y son más individualizadas que las realizadas por los clínicos biomédicos tradicionales (Hamilton et al. 2008). Segundo: El modelo biomédico muchas veces incluye altos costos, la sobre especialización, el uso excesivo de pruebas, la burocratización, y presenta un éxito limitado en el manejo de la totalidad de las vertientes que caracterizan las condiciones crónicas, los desórdenes mentales y el abuso de sustancias (Ventola 2010a, b; Sawni and Tomas 2007). Tercero: El modelo biomédico se interesa principalmente por la enfermedad física/biológica, y se concentra en el uso de antibióticos, inmunizaciones y la optimización del uso de la tecnología para dar seguimiento y/o tratar la enfermedad. Mientras que, los remedios utilizados por la MCA enfatizan la calidad de la salud a través de estrategias individualizadas de tratamiento, prevención y reducción del estrés (Ventola 2010a, b).

La necesidad y los beneficios de incluir la religión y espiritualidad como una de las

modalidades del MCA en el marco de la medicina convencional, ya han sido reconocidas por el sistema de cuidado tradicional, como métodos alternos de tratamiento para asistir a los pacientes en el manejo de sus condiciones crónicas o terminales (Koenig 2007). De acuerdo con Post (2000), el tema no se limita al asunto médico solamente, sino que también es de interés ético cuando las necesidades espirituales de los pacientes les son negados. La investigación indica que la controversia sobre el qué, cómo y cuándo se incluye a la espiritualidad en el proceso terapéutico, depende en parte de las creencias religiosas o espirituales del médico (Curlin et al. 2005; Daaleman and Frey 1999; Astrow et al. 2001).

Médicos y Religiosidad/Espiritualidad (R/E)

En general, se puede establecer que al igual que con la cultura, el estatus socio-económico, y la medicina holística en general, la R/E en la medicina tiene un efecto extra-fisiológico. Esta afecta profundamente a la forma en que el paciente aborda o acepta su enfermedad y tratamientos, además de humanizar la práctica de la medicina. La R/E es relevante para la medicina, ya que está directa o indirectamente asociada con del desenlace final de salud para los pacientes (Curlin et al. 2005).

Numerosos son los estudios sobre la religiosidad y espiritualidad. Koenig (2007) en los Estados Unidos encontró dentro de una muestra de médicos, que el 55% de ellos informó como apropiado indagar acerca de las creencias R/E de

sus pacientes. Sin embargo, sólo el 10% de ellos informó que usualmente, o siempre, exploraban tales creencias. El 19% de una muestra nacional de médicos norteamericanos afirmaron que algunas veces, o siempre, oran con sus pacientes. Estos médicos representaron el 76% de aquellos médicos quienes se identificaron como altamente religiosos. Orar con el paciente dependerá de la religiosidad del médico.

Espiritismo entre médicos latinos

En la América Latina, el Espiritismo se ha dispersado como una filosofía. La misma, actualmente se empieza a diseminar en los Estados Unidos. Algunos de sus fundamentos son: (1) la existencia paralela de mundos poblados por espíritus; y (2) que la vida es un proceso evolutivo eterno de múltiples encarnaciones. Muchos espiritistas entienden al Espiritismo como una filosofía acompañada de objetivos científicos (Aizpurúa 2013; Lucchetti et al. 2011). Por ello, médicos brasileños han organizado la Asociación Médico Espirita, que a su vez se asocia con la Asociación Espírita de Estados Unidos y la Asociación Espírita Internacional (Spiritist Medical Association of the USA 2012).



Religión/Espiritualidad y MCA

De acuerdo al Centro Nacional de Medicina Complementaria, la MCA incluye a un grupo diverso de sistemas médicos, cuidados de la salud, prácticas y productos que no son parte de la medicina tradicional (National Center for

Complementary and Alternative Medicine - 2008). Las terapias MCA se clasifican en cinco: (1) Sistema médico alternativo (Medicina Ayurveda, Medicina China, Medicina Homeopática y Medicina Naturopática); (2) Intervenciones mente-cuerpo (meditación, sanación mental, arte, música y la oración); (3) Terapias basadas en productos orgánicos (yerbas, comida, vitaminas, y dietas suplementarias); (4) Métodos de manipulación del cuerpo (masajes quiroprácticos); (5) Terapias de energía (Reiki, Toque Terapéutico y tratamientos electromagnéticos en general).

Eisenberg et al. (1998) documentó que en los Estados Unidos la medicina alternativa se utiliza entre un 30-98%. Curlin et al. (2009), encontró que, entre médicos de distintas especialidades en los Estados Unidos, el uso del MCA es menor mientras más alta es la afiliación religiosa. Entre los médicos religiosos o espirituales usuarios del MCA también se identificó una tendencia para uso personal y mayor disposición a su integración para el tratamiento con pacientes.

Sin embargo, se ha estudiado muy poco sobre la manera en que las creencias religiosas y espirituales de los médicos en el ámbito fuera de los Estados Unidos influyen su conducta decisional a nivel clínico. Existen dos artículos que atienden dicho déficit. Bussing et al. (2013), estudiaron en Alemania la orientación espiritual y religiosa de 237 médicos, sus efectos en la conducta clínicas y relación de satisfacción de vida. Mientras que Koss-Chioino y Soto-Espinosa (2013), estudiaron cómo 74 médicos en Puerto Rico utilizaron su religiosidad y/o espiritualidad (Espiritismo), en la toma de decisiones clínicas.

El objetivo general del actual estudio: "Médicos que integran la Medicina complementaria y alternativa (MCA) en la clínica:

El Caso Puertorriqueño”, fue el de explorar la espiritualidad y religiosidad en la medicina clínica de culturas latinoamericanas, la cual difiere de la cultura médica tradicional en los Estados Unidos de América. En este estudio se describe cómo un grupo médicos, habiendo enriquecido su acervo espiritual, ya sea por vía de la de los dogmas de su religión, experiencias vividas, espiritualidad o a través de adiestramientos, optaron por utilizar una o más de las formas de MCA en su práctica clínica. Se intentó, además, explicar el interés de estos médicos por el uso del MCA, explorando las circunstancias o experiencias que los llevaron a escoger el MCA como alternativa de tratamiento y producción referidos para sus pacientes. Se evaluó, también, cómo un referido a MCA podría significar la desilusión de estos médicos con el sistema de salud convencional, debido a cómo se está practicando la medicina clínica tradicional al presente, y para finalizar, perfilar la perspectiva de estos médicos sobre cómo se debe llevar acabo la relación médico paciente.

Método del estudio

Este estudio exploró en una muestra de médicos de Puerto Rico, la integración de valores espiritistas, espirituales o religiosos en sus vidas, y la práctica clínica. La muestra incluyó una gran variedad de profesionales médicos, excepto aquellos del área de psiquiatría, ya que la relación médico paciente de este último grupo se desarrolla muy diferente comparado con otros grupos o especialidades. Una de las metas principales del estudio fue comparar médicos de acuerdo a su autoidentificación entre las tres categorías de participantes: espiritista, espiritual, o religioso.

Los tres grupos fueron pareados según la especialidad y área de servicio. Se realizaron 74 entrevistas etnográficas semiestructuradas donde el 64% eran hombres y 36% eran mujeres. La preparación médica de estos profesionales se dio en universidades localizadas en Puerto Rico, República Dominicana, y los Estados Unidos.

Resultados:

TABLA 1

Temas y códigos	Grupo Espiritista 21/28	Grupo Espiritual 18/21	Grupo Religioso 21/21
Perspectivas medicas identificadas			
Presenta una perspectiva propia sobre la MCA	14	11	6
Médico informa negatividad hacia el uso de la MCA	1	0	3
Médico puede definir modalidades de la MCA	1	0	0
Identifica actitudes hacia la MCA en Puerto Rico	10	5	3
Mostró un razonamiento filosófico para aplicar la MCA	6	8	1
Médicos que practican MCA			
Doctor usa la MCA para su beneficio personal	6	4	2
Doctor utiliza en su clínica o refiere pacientes a modalidades de la MCA	12	13	8
Doctor estudia alguna modalidad de la MCA	4	6	3
Técnicas de la MCA utilizadas			
Masaje	0	0	0
Hipnosis	1	3	1
Reiki	2	4	0
Acupuntura	2	6	7
Quiropráctica	2	6	7
Medicina Holística	6	11	4
Medicina Ocupacional	0	1	0

Nota: Se identificaron 3 médicos que se autoclasificaron como faltos de espiritualidad o religiosidad, los cuales no fueron incluidos en la Tabla 1.

Discusión de algunos de los resultados del estudio

La Tabla 1 resume las respuestas de los médicos sobre el tema de la MCA. Podríamos mencionar algunos puntos de interés. Por ejemplo: de los 28 espiritistas, 7 no mencionaron

el uso de la MCA espontáneamente, o negaron su uso al indagar sobre el tema. Solamente 3 de los 21 médicos espirituales (aquellos sin afiliación religiosa), no estuvieron interesados en el uso de la MCA, mientras que todos los religiosos, si estaban interesados en la misma. Ninguno de los tres médicos clasificados como “no espiritual”, es decir, se autclasificaron como faltos de espiritualidad o religiosidad, estuvieron interesados en MCA. Esta distribución sugiere una relación entre la espiritualidad, el Espiritismo, la religiosidad, y la práctica o interés en la MCA dentro de estos grupos de médicos. Otro hallazgo general es que la mayoría de los médicos espiritistas, espirituales o religiosos, estaban activamente buscando nuevas y mejores formas de sanar a sus pacientes. Tal iniciativa representa una búsqueda activa que refleja una moral superior y un esfuerzo dirigido a encontrar mejores técnicas de sanación para sus pacientes. La Tabla 1 muestra en general que la totalidad de los médicos en el grupo de los religiosos (21/21) refirieron a sus pacientes en algún momento a alguna de las modalidades de la MCA. Los médicos espiritistas (21/28), por otro lado, refirieron a sus pacientes al uso de la MCA frecuentemente, mientras que los médicos espirituales (18/21) refirieron sus casos en menor grado que los demás.

Casi un tercio (1/3) de los médicos que hablaron sobre el uso del MCA en la práctica clínica se habían adiestrado en una o más áreas de estas disciplinas, siendo las más comunes el Reiki y la acupuntura. Otras modalidades se mencionaron con menos frecuencia en Puerto Rico. De las 24 técnicas mencionadas por la Asociación de Medicina Holística de los Estados Unidos, casi la mitad fueron mencionadas por los

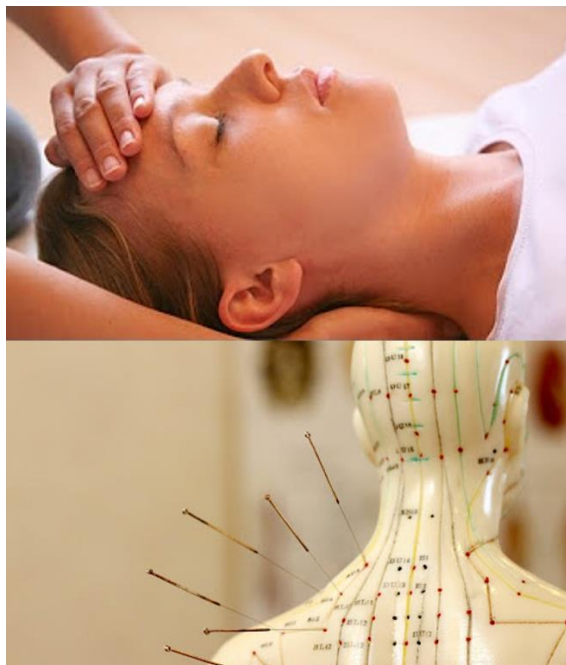
médicos de Puerto Rico. Estos se enfocaron en tres modalidades: diagnóstico psíquico, sanación espiritual, e imposición de manos, distinto a como lo visualizan los médicos norteamericanos (p. 108) (Goldstein et al. 1987). Lo que los médicos en Estados Unidos identifican como técnicas, en Puerto Rico es considerado como intervenciones de cuido, profundamente sustentadas por el sistema de valores y creencias espiritistas, y apoyados por grupos espirituales y religiosos.

Otra dimensión observada son las relaciones médico-pacientes. Médicos holísticos tienden a reducir el distanciamiento social con sus pacientes. Los médicos puertorriqueños, que utilizan la MCA y la espiritualidad en sus prácticas, también reducen el distanciamiento social. Esto permite un ambiente más familiar que brinda espacio para el libre intercambio de ideas y entendidos acerca del tratamiento. Esta práctica clínica podría llamarse “terapia centrada en el paciente” versus “prácticas guiadas por las prioridades del plan médico”.

Patrones culturales podrían inclinar a pacientes

y médicos hacia el uso de la MCA, lo cual parece más aceptable entre los médicos puertorriqueños en el contexto de sus creencias espirituales y perspectivas de mundo. Este estudio documenta que los médicos puertorriqueños que son espirituales, son más atraídos a utilizar la MCA. Los puertorriqueños, al igual que los Latino Americanos, por largo tiempo han utilizado yerbas medicinales (la llamada medicina natural). Sin embargo, existe poca investigación sobre el tema. Considerando la poca

investigación existente en relación al uso de la MCA en Puerto Rico, el entendimiento eficiente de la misma, podría considerarse como una estrategia clínica futura. De esta manera se



podrían alcanzar las necesidades de los pacientes quienes a su vez pueden tener o aportar diversas ideas acerca del tratamiento.

La muestra de este estudio es pequeña, sólo representa el 1%, no aleatorio de todos los médicos de la isla. Sin embargo, la probabilidad de encontrar a 71 de 74 médicos profesando la espiritualidad o religiosidad como el foco de sus vidas, es significativo. Esto representa un fuerte componente cultural entre la práctica de la medicina y la valorización de la espiritualidad, el Espiritismo, y la religiosidad en la práctica médica en Puerto Rico, comparado con lo establecido en los Estados Unidos.

En este artículo nos limitamos a interpretar algunos de los datos documentados en la Tabla 1. Para conocer la totalidad de los hallazgos, análisis y referencias de este estudio puede acceder el artículo en:

<https://link.springer.com/article/10.1007/s10943-016-0198-7>

Comentarios finales

Es importante valorizar el esfuerzo que hacen por explorar de estos grupos de médicos, más allá de ellos conformarse con la educación estándar recibida de parte de sus universidades. La búsqueda de nuevas estrategias de tratamiento

que sean más eficientes y a su vez sensibles a las necesidades culturales y espirituales de sus pacientes es de suma importancia. A pesar de estos incipientes esfuerzos, este tema no ha sido analizado con la rigurosidad y amplitud que se merece. El problema es que, por la falta de datos científicos disponibles de parte de la comunidad espiritista, predomina la retórica, el discurso inflamatorio y la mera opinión personal. Este vacío es el que deben aprovechar los espiritistas para desarrollar más investigación científica, que aporte nuevas perspectivas para resolver las necesidades de los pacientes que, actualmente, no son completamente atendidas. Es pues, la misión del Espiritismo, transformar a la sociedad, incluyendo a los médicos, hacia una ruta libre de prácticas culturales no progresistas e inflexibles, para fomentar el análisis científico como método para encontrar las soluciones que garanticen una mejor calidad de vida. Por lo que, el propósito general de este artículo, más allá del estudio científico del tema, es precisamente visibilizar el aporte de la actividad espírita y crear un ambiente intelectual entre ellos y los no espíritas en donde se documente objetivamente el valor de esta filosofía científica en la sociedad contemporánea.



Es pues, la misión del Espiritismo, transformar a la sociedad, incluyendo a los médicos, hacia una ruta libre de prácticas culturales no progresistas e inflexibles

PNEI – UNA POSIBILIDAD DE ENTENDER EL CUERPO HUMANO

Alcione Moreno*

Brasil



Siempre que pienso en el ser humano tengo en mente la búsqueda de un equilibrio físico, psíquico, social y espiritual.

A partir de esta premisa pretendo centrarme en lo físico. ¿Cómo funciona mi cuerpo?

En el pasado, con el conocimiento de la época basado en las leyes de Newton y el filósofo Descartes, el hombre fue descrito

como una máquina perfecta. Hoy en día, con el conocimiento de Einstein sobre la relatividad, las moléculas subatómicas, las energías, las nuevas tecnologías, tantos descubrimientos, ya no es posible estudiar el cuerpo sólo como una máquina, es mucho más.

Mi artículo es un intento de discutir este conocimiento de la PNEI y de entender mejor el funcionamiento del cuerpo que es tan importante para nuestro desarrollo individual.

¿Qué significa PNEI? Es la abreviatura de PsicoNeuroEndocrinInmunología. El cuerpo humano trabaja de forma integrada con todos los sistemas del organismo. Sé que es muy difícil para nosotros pensar de forma completa, pero vamos a intentarlo. Escribiré un poco sobre estos sistemas mencionados en el PNEI, pero imagina que todo funciona al mismo tiempo.

Cuando hablamos de lo psíquico, nos referimos a lo psicológico de una persona. Todos sabemos lo importante que es esto en nuestro desarrollo, los

griegos nos dijeron "Una mente sana en un cuerpo sano". Aquí en Brasil tenemos el dicho " Cuando la cabeza no piensa, el cuerpo sufre". ¿Pero cómo sucede esto? ¿Sabemos que los pensamientos negativos, el estrés continuo, hacen tanto daño a la salud, como es esto? Cada vez estamos más enfermos, ¿Qué le pasa a nuestro cuerpo y a nuestra mente?

Para responder a estas preguntas tenemos que seguir adelante. Conozcamos un poco sobre Neuro, que es nuestro Sistema Neurológico.

Didácticamente se divide en dos partes: 1 - Sistema Nervioso Central y 2 - Sistema Nervioso Periférico. Que a su vez tiene otras divisiones, a saber:

1 - Sistema Nervioso Central

a) Encéfalo - Cerebro

Cerebelo

Tronco cerebral - mesencéfalo, puente (protuberancia) y bulbo

b) La médula espinal

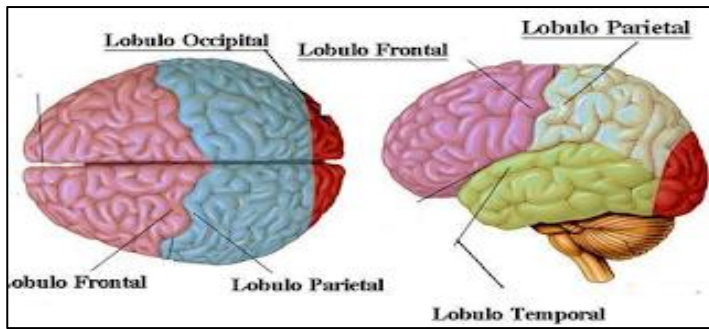
2 - Sistema Nervioso Periférico

a) Somático - Nervios, ganglios y terminaciones nerviosas

b) Autónomo - Simpático y parasimpático.

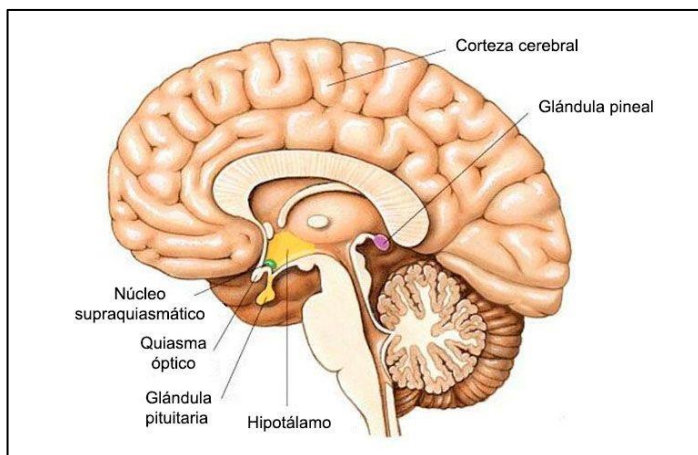
1 - Sistema Nervioso Central





El cerebro se divide en dos partes, que llamamos hemisferios, derecho e izquierdo. Estos hemisferios están divididos en regiones. Son: frontales, parietales, temporales, occipitales.

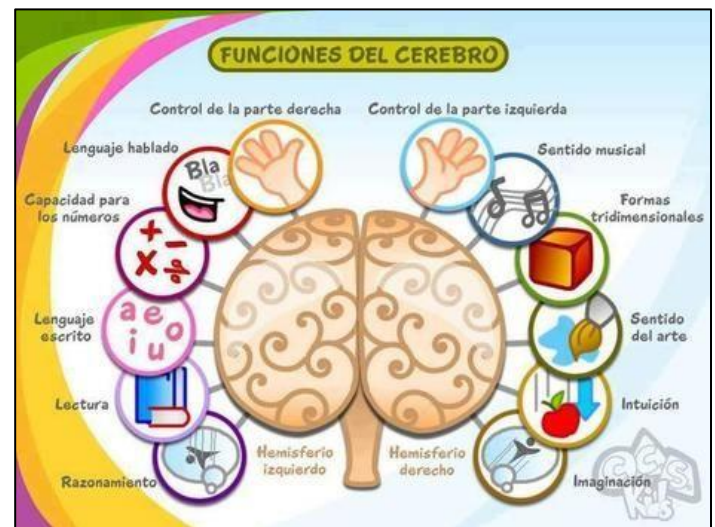
En una sección longitudinal en la parte central, aparece una estructura que parece un arco, se llama cuerpo calloso. Esta estructura hace la conexión entre los hemisferios izquierdo y derecho. Lo que ocurre en el lado izquierdo del cuerpo en su conjunto se registrará en el cerebro en el hemisferio derecho, porque hay un cruce de información precisamente en el cuerpo calloso. Por ejemplo: cuando una persona tiene un accidente cerebrovascular (derrame cerebral) aquí en Brasil, encontramos su lesión en el hemisferio derecho pero la persona se ha paralizado el lado izquierdo del cuerpo.



Debajo del cuerpo calloso, hay varias estructuras que constituyen el sistema límbico. Este sistema está directamente relacionado con nuestras emociones. Detrás de él, está la glándula pineal (también llamada epífisis) muy conocida por nosotros. Y sólo sobre ella hay varios estudios a disposición, vale la pena recordar que Descartes la presentó como el asiento del alma.

Hay también una protuberancia debajo de la región frontal que es la glándula Hipófisis (también llamada pituitaria) y encima de ella el hipotálamo. Estas estructuras son muy importantes en el funcionamiento del sistema endocrino, como veremos más adelante. La hipófisis está situada muy cerca de la región ocular. Así que date cuenta de que anatómicamente, los ojos, la nariz y los oídos están muy cerca de la región neurológica, facilitando la comunicación de nuestros sentidos con nuestro cerebro, no sólo a través de nuestras emociones con el sistema límbico, sino también las diversas conexiones entre los hemisferios. La emoción sirve como un proceso organizativo central en el cerebro.

Aunque cada hemisferio tiene una función más prominente, el cerebro puede ser considerado como un sistema viviente abierto y dinámico. Según Daniel J. Siegel, en su libro: La mente en desarrollo para una neurobiología de la experiencia interpersonal, informa que: "El sistema nervioso está en continuo surgimiento con un medio cambiante y el estado de mutación de su propia actividad."

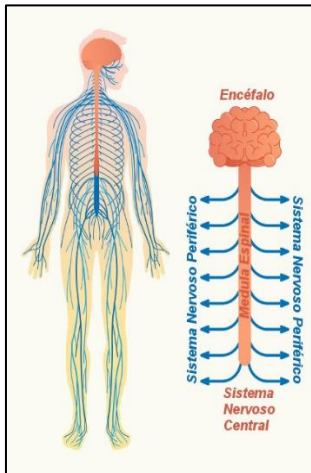


Los circuitos específicos dentro del cerebro pueden funcionar como "subsistemas" algo distintos que crean sus propios estados de procesamiento predominantes.

La forma en que se activa cada hemisferio moldeará directamente nuestras sensaciones subjetivas y la forma en que nos comunicamos con los demás. La mente tiene medios distintos para procesar la información.

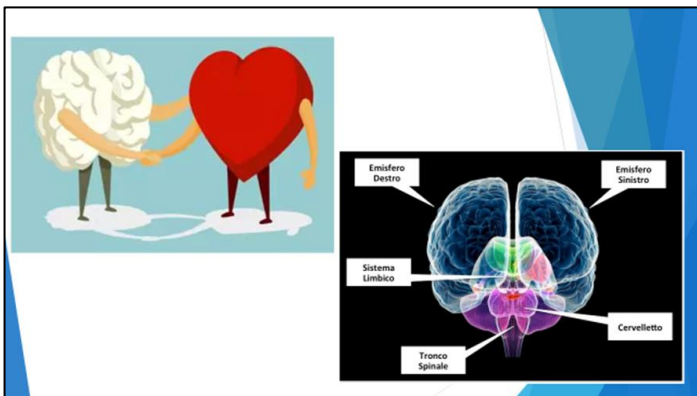
La actividad del cerebro crea "representaciones" de varios tipos de información sobre los mundos externos e internos, formando nuestra personalidad.

Las relaciones interpersonales facilitan o inhiben este impulso de integrar una experiencia coherente.



La capacidad de un individuo para organizar las emociones - producto, en parte, de relaciones afectivas previas - determina directamente la capacidad de la mente para integrar la experiencia y adaptarse a futuros puntos de tensión.

El desarrollo del cerebro es un proceso dependiente de la experiencia en el que se activan ciertas vías en el cerebro, fortaleciendo las conexiones existentes y creando otras nuevas".



De esta manera se integra el sistema psicológico con el neurológico, construyendo nuestras representaciones, formando nuestra individualidad de manera única a cada ser, porque cada uno experimentará emociones activando diferentes áreas del cerebro dependiendo de su aprendizaje con las experiencias externas formando su "interior" y respondiendo con autonomía.

Hablemos ahora un poco de la otra división del sistema neurológico:

2 - Sistema nervioso periférico

La parte autónoma del sistema periférico se divide en simpático y parasimpático, son responsables de la

reacción de lucha/huida, y descanso respectivamente.

A través de los diversos nervios que salen de la médula espinal, todos los órganos se ven afectados por este sistema. Por ejemplo: si el sistema simpático se ha activado, a nivel del corazón se acelerará (taquicardia) y el parasimpático disminuirá la actividad cardíaca (bradicardia). Esto normalmente ocurre por la activación del sistema neurológico, y por lo tanto el cuerpo funciona, siendo todos los órganos afectados de una manera u otra, el problema ocurre cuando hay un desequilibrio.

Cuando pasamos por un susto o un estrés, nuestro cuerpo responderá con la huida o la lucha, esto es bueno, es nuestro instinto de supervivencia. La enfermedad vendrá cuando este estrés, por ejemplo, sea continuo, por lo que el sistema simpático funcionará directamente haciendo que todos los órganos se enfermen. Y luego otra vez el psicológico y el neurológico trabajando juntos para manejar este estrés.

Otra división del sistema nervioso periférico es: los nervios, los ganglios y las terminaciones nerviosas que pueden ser sensibles o motoras y salen de la médula y enervan todos los músculos.

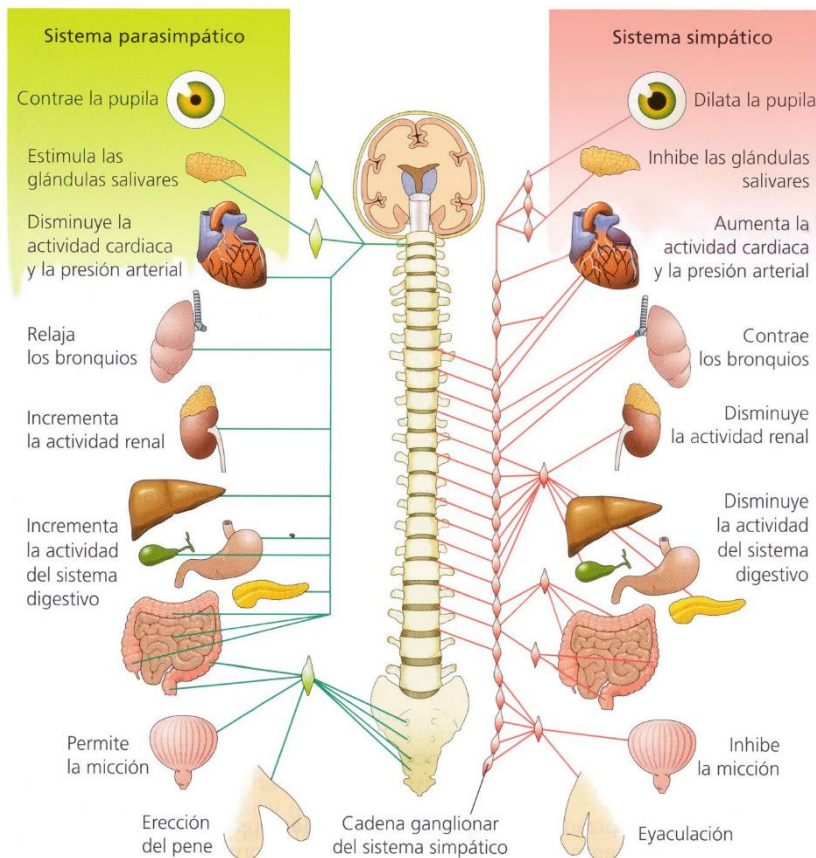
Comprender cómo el mismo estímulo es transmitido por los nervios sensitivos y motores. El estímulo que pasa a través de la columna vertebral sube al cerebro, que hará varias conexiones con el sistema límbico y los hemisferios. Y a través de los sistemas simpático y parasimpático activando otros órganos, en la figura muestra sólo el corazón, pero todos los órganos concurrentemente, respondiendo de acuerdo a su función, incluyendo la parte psicológica a través de nuestras reacciones.

Recuerde cuando sufra una quemadura en el dedo, la reacción de su brazo y su reacción psicológica, que ciertamente no será, ¡qué bien, me quemé! Vea cuán rápido suceden estos estímulos e imagínese todo su cuerpo trabajando.

Stella Maris Maruso, en su libro – El laboratorio del alma, escribe: "La relajación induce el aumento de la actividad del sistema nervioso parasimpático con todas sus consecuencias beneficiosas para la salud. Este estado también se puede obtener a través de la contemplación, de la oración, de la risa, de las caricias,

del vivir en el aquí y el ahora, del asombro, del juego como divertimento (sin competencia), del llanto, de algunas actividades físicas, del canto, de escuchar música. Todas estas son intervenciones directas para la creación de salud".

¿Cómo ocurre este "camino", esta transmisión de estímulos nerviosos a través de los nervios y el cerebro? De una célula nerviosa a otra. Es lo que llamamos sinapsis.



Tenemos varios tipos de células neurológicas que se comunican a través de sinapsis químicas, con producción de sustancias químicas, los neurotransmisores, también llamados neuropéptidos.

A través de ellos es posible enviar información a otras células, estimular la continuidad de un impulso o hacer la reacción final en el órgano o músculo objetivo. Se almacenan en vesículas y los más conocidos son: dopamina, serotonina, melatonina, GABA etc. Estos neurotransmisores se utilizan ampliamente en los fármacos psicotrópicos, en el tratamiento de la depresión, la ansiedad etc.

*Médica, ginecóloga y obstetra. Sexóloga

Y hay sinapsis eléctricas, donde usamos la energía. Creo que en estas sinapsis eléctricas son las más estimuladas cuando usamos tratamientos energéticos, por ejemplo, en pases, magnetismo, Reiki y tantos otros.

Stella Maris en el libro mencionado y Bruce H. Lipton en su libro: La biología de la creencia citan Candace Pert:

- ✓ *Los neuropéptidos intervienen en la comunicación de las emociones.*
- ✓ *En la mente, las ideas y las emociones afectan a nuestras moléculas, a nuestra salud física.*
- ✓ *Las emociones son un puente, no sólo entre mente y el cuerpo, sino también entre el mundo físico y el espiritual.*

Maruso escribe "Que el ser humano es su propio productor de drogas y que sólo tiene que volver a aprender a estimular sus drogas endógenas, según sus propias necesidades y deseos.

La felicidad no es un estado reactivo; todo indica que es un estado endógeno: es lo que sentimos cuando nuestros neurotransmisores y sus receptores están abiertos y fluyen libremente por la red psicosomática, integrando y coordinando nuestros sistemas, órganos y células.

Todo lo que sentimos y pensamos es el resultado de complejos procesos neurobioquímicos; los procesos emocionales y cognitivos pueden ser explicados por el funcionamiento de las hormonas y las neuronas".

Pero las hormonas son del sistema endocrino, que se quedarán para otro artículo



EL ESPIRITISMO DESPUÉS DE KARDEC (PARTE 2)

Daniel Torres
Guatemala



La historia da lecciones. Y nos ha mostrado de forma clara que la lamentable etapa vivida por el movimiento espírita francés después de la desencarnación de

Allan Kardec, aparte de las razones económico-políticas de una sociedad sumergida en fuertes conflictos, tuvo su declive cuando la ambición y los intereses materiales estuvieron por encima de quienes tuvieron la tarea de darle continuidad al proyecto espírita. Dando cabida, a cambio de beneficios recibidos, a la incursión de ideas teosóficas y roustanguistas, que generaron un impacto que ha perdurado a lo largo de los años. Amelia Boudet, esposa del codificador, se vio imposibilitada a darle un giro a los acontecimientos que se suscitaban, y con suma tristeza, tuvo que apartarse; y junto a Berthe Fropey, y la familia Delanne iniciaron la conformación de un nuevo proyecto que redireccionará el espiritismo de entonces, hacia la ruta trazada por Kardec. Este proyecto fue la conformación de la Unión Espírita Francesa.

Fue a costa de trabajo incondicional y amor por la filosofía espírita, que personajes como Léon Denis y Gabriel Delanne restituyeron el auténtico carácter del Espiritismo, posicionándolo en el lugar que le corresponde.

La familia Delanne, tuvo una cercanía muy grande con Kardec. Alexandre, padre de Gabriel, fue íntimo amigo de él, y su esposa Marie Alexandrine se constituyó en una notable médium escribiente. Paul Bodier y Heri Regnault, autores de la obra biográfica sobre Gabriel Delanne, refieren que el 31 de marzo de 1880 él, teniendo 23 años, tomó parte activa por primera vez en la ceremonia anual conmemorativa de la desencarnación de Allan Kardec. En esta oportunidad Gabriel es claro al exponer el lado científico del espiritismo:

“Allan Kardec, decía él, no vino a traer una religión, no impuso ningún culto. Su moral es la de Jesús, destituida de cualquier falsa interpretación, pero lo que él legó a la humanidad fue una doctrina capaz de responder a todas las objeciones de la incredulidad y a todos los grandes problemas de la razón.

“En efecto, hasta aquí, solo hemos analizado el lado moral de su doctrina, no obstante, su estudio más profundo nos muestra que, siguiendo sus enseñanzas, se puede llegar a los más bellos descubrimientos científicos.

“Si hay un campo de estudios aún inexplorado es el que comprende las relaciones entre el mundo invisible y el nuestro.

“Cuántos problemas a resolver, antes de poder dar una teoría científica de esas relaciones,

pero un día vendrá en que ellas serán conocidas como fenómenos estudiados científicamente y no serán más secreto para nosotros.”



Gabriel Delanne

¿Qué sentido tenía intentar cristianizar el espiritismo? ¿por qué querer desarmar toda una filosofía y supeditarla a un conjunto de ideas sin fundamento, expresadas a través de una obra llamada “Los Cuatro Evangelios” de Jean-Baptiste Roustaing? ¿El fin era ideológico o económico? Y si comenzó siendo por intereses económicos ¿por qué quisieron aprovecharse de ello y convertirlo en ideológico? Jamás Kardec sucumbió en transformar el Espiritismo en una religión. Por sobre todas las cosas, el espiritismo es una filosofía con bases científicas, no es una creencia, ni un sistema teológico. El espiritismo demostró que no se necesitan de dogmas para convencerse de la realidad espiritual. Se puede llegar a ella, no por intimidación, sino a través de la comprensión de las leyes que rigen la vida y el progreso del alma de la mano con la ciencia y la razón, derrumbando, de esta manera, el antagonismo que perduró durante mucho tiempo entre ciencia y espiritualidad.



Manuel Porteiro

La moral espírita, tal y como está claramente esbozada en la tercera parte de El Libro de los Espíritus, no necesita de ser revestida de expresiones religiosas para su comprensión, tampoco necesita de ceremonias, rituales o cualquier tipo de liturgias para darle la importancia que merece, mucho menos de santificar personajes, ni tomar obras como escrituras sagradas que deben ser intocables e incuestionables. La ética espírita brilla por sí misma, con la sencillez que le caracteriza, pero con la profundidad, el valor y el alcance que el espiritismo le otorga. Porque es una ética que integra y relaciona lo espiritual con lo material, lo individual con lo social, el pasado con el presente.

Estamos llamados a reivindicar los principios espíritas propuestos por Kardec, en una visión científica, racional y progresista, porque esa será

la mejor garantía de su perpetuidad y solidez, ya que es esa la razón misma de su existencia. No debemos desnaturalizar el espiritismo confundándolo con una creencia, ni con sistemas jerarquizados que pretenden imponerse con el argumento de ser designados por la espiritualidad superior. Eso no es propio en el espiritismo. Muy al contrario, esta filosofía estimula el librepensamiento y fomenta la participación de todos.

El distinguido pensador y escritor espírita argentino Manuel Porteiro destaca esta visión progresista y librepensadora del espiritismo, rescatando las genuinas raíces del pensamiento espírita, cuando lo expresa de forma clara y elocuente en un artículo titulado “Definiendo Posiciones”, publicado en la Revista La Idea (N° 128), cuando dice: “Con este concepto dinámico del Espiritismo, resulta inútil, contraproducente y hasta peligroso para la marcha del ideal, mantener las viejas prácticas, las costumbres y orientaciones del siglo pasado. La humanidad exige, y nosotros tenemos el deber de ofrecerle, una doctrina amplia, generosa y plena de posibilidades. Sin pretender encerrarla en moldes determinados, ni sentencias definitivas. Él se renovará en cada época, florecerá en cada primavera y ofrecerá a los pueblos la síntesis de sus postulados en la flor de la inmortalidad, flor que no marchitará, ni los prejuicios de los hombres ni los mirajes mezquinos de los que no han sabido comprender o simplemente han buscado en él un medio de vida, de exhibición, explotando la ignorancia y la credulidad.”

La ética espírita brilla por sí misma, con la sencillez que le caracteriza, pero con la profundidad, el valor y el alcance que el espiritismo le otorga

¿Y SI MARÍA NO HUBIESE SIDO CRISTIANA?

Celia Aldegalega
Portugal

Dos mil años de influencia judeo-cristiana alojan la culpa y el miedo intersticialmente. Quien sea adepto a la doctrina de Jesús no escapa a la forma residual de la mala consciencia cuando se topa con la duda, o detecta materia debatible en las narrativas cristianas y en el discurso atribuido a Jesús. Las interpretaciones cristianas ortodoxas neutralizaron el abordaje literal de los evangelios y se dificultó emprender la lectura pragmática de lo que señalan los textos. Aquí se plantea un pequeño ejercicio de análisis de algunos aspectos de la construcción del culto mariano.

A pesar de ser la figura femenina más famosa del mundo, referencia icónica en la Iglesia católica y en varios cultos cristianos institucionalizados, en los albores del cristianismo, María fue relegada a la cuasi invisibilidad. Sin embargo, en los primeros dos siglos del movimiento cristiano, entre gnósticos, profusos movimientos sectarios y el ramal ortodoxo que se derivó, las mujeres desempeñaban funciones equitativas: enseñaban, bautizaban, administraban la eucaristía, evangelizaban y ejercitaban el carisma profético, es decir, la mediumnidad.

Existen varias versiones de su nacimiento, y no se sabe cuándo, dónde, ni cómo murió; prácticamente no hay datos biográficos de María, la mujer que fue apagada por el mito. Sobre la Inmaculada Concepción, es de dos evangelios sinópticos que podemos extraer datos contradictorios:

Vienen después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle. Y la gente que estaba sentada alrededor de él le dijo: “Tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan”. Él les respondió diciendo: “¿Quién es mi madre y mis hermanos?” Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: “He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre”. (Marcos, 3, 31-35.)

Y se le avisó, diciendo: “Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte”. Él entonces respondiendo, les dijo: “Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la hacen”. (Lucas, 8,19-21.)

La perspectiva religiosa indujo la interpretación apologética, cuando no la decreta en una nota a pie de página, de que las palabras de Jesús honran doblemente a su madre y glorifican el desapego de su propia familia, al priorizar su misión. Convengamos en que cualquier madre se disgustaría al tener conocimiento de tales palabras, que resumen un desconcertante desdén.



Estos pasajes de los evangelios declaran que María y los hermanos no eran discípulos, ni siquiera acólitos de Jesús, lo que se corrobora en Juan: “*Porque ni aun sus hermanos creían en él*”. (Juan 7,5). Además de eso, todo el capítulo 7 narra la desconfianza mutua de Jesús y de sus hermanos. Madre y hermanos no estarían entre “el que quiera hacer la voluntad de Dios” o que “escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”. Así, se compromete la presciencia de María de la misión de Jesús y de la suya propia, supuestamente anunciada por comunicación angelical, episodio que al parecer no se contó a los demás hijos incrédulos. Según los evangelios, María creyó en el anuncio del “ángel del Señor”, pues al día siguiente fue a visitar a su prima Isabel, que estaba encinta de Juan Bautista, “en una ciudad de Judea”, región a más de cien kilómetros de Galilea. Hubiera sido un prodigio que la adolescente escapara de los peligros de la jornada.

También se omite la muerte de María, lo que da lugar a varias especulaciones. La Iglesia católica, apostólica y romana avanza con la interpretación del capítulo 12 del Apocalipsis, en lo que respecta a María. El personaje se designa de “Mujer”, pero es obvio que se trata de una solución frágil, a falta de una mejor. La versión más intrigante la sitúa en las islas británicas, donde habría sido llevada para escapar de las persecuciones a los cristianos. Graham Phillips¹ afirma que su sepultura fue descubierta cerca de Anglesey, en el país de Gales, en el año 597, por Agustín, el primer obispo de Canterbury. Sin embargo, el papa Gregorio lo

habría instigado a mantener el descubrimiento en secreto. Posteriormente, el arqueólogo Giovanni Benedetti redescubrió la tumba, pero desistió divulgar el hallazgo cuando el papa Pío XII, en 1950 proclamó tácitamente la Asunción, de lo que hay alusiones desde el siglo IV.

Efectivamente, en pleno siglo XX, el papado pudo haber resuelto un obstáculo potencial al decretar otro dogma más: María también subió a los cielos en cuerpo y alma, y ni se sabe si viva o muerta; luego, no podía haber ninguna sepultura. De ser verdadera esta versión, atendiendo al hecho de que no fue sino a partir del siglo II que se sistematizaron las persecuciones a los cristianos, ¿qué otro motivo podría haber para desterrar a María a las islas británicas? ¿Podría tratarse de un alejamiento a conveniencia para ocultar fraudulentamente la verdadera historia?

Celso, epicurista y probablemente platónico, en el *Discurso verdadero*², redactado a mediados del siglo II, el primer documento del que se tenga conocimiento de descrédito e invectiva del cristianismo al que Orígenes vino a responder en *Contra Celso*, acusa a Jesús de haber forjado las circunstancias de su nacimiento. A decir de Celso, María era una campesina a quien embarazó un arquero romano, referido como Pantera. Hay quien lo asocie a Tiberio Julio Abdes Pantera, cuya estatua funeraria fue descubierta en 1859, en Bingen Am Rhein, Alemania. Se sabe que la Cohors Sagittariorum estuvo estacionada en Judea, y que en el año 6 reprimió la rebelión de los censos, lo que coloca a Pantera en Galilea en la época estimada para el nacimiento de Jesús. Eso es todo. El Talmud de Jerusalén secunda a Celso a designar a Jesús como Yeshua ben Pantera, aunque la perspectiva es hostil y tendenciosa; por ende, poco fiable.

La rebelión de los censos fue liderada por Judas de Gamala, que se dice fue el fundador de los zelotes, otro supuesto padre de Jesús (lo que prefigura dos opciones de progenitor entre dos rivales). Tal versión es defendida extensa e intensamente por Robert Ambelain³, y es bien sabido que, sobre todo a partir del siglo XIX, han surgido varias propuestas y especulaciones con respecto al progenitor de Jesús.

El objeto del presente no es especular en relación con ninguna propuesta específica, mucho menos perfilar ninguna. El asunto se convirtió en un manantial para ediciones librescas y a veces sensacionalistas. El hecho es que alguien tuvo que haber sido el padre de Jesús, ya que la razón no admite que creamos en milagros, y Dios no contradice sus propias leyes. Con el objetivo de crear un ajuste perfecto a las profecías, los evangelios seleccionados (y quizás alterados en los siglos IV y V por los monjes escribientes) y el discurso cristiano edificaron un laberinto de incongruencias y ambigüedades. Demás está decir que la contracorriente deriva muchas veces en interpretaciones subjetivas y mal sustentadas, que tampoco a nada conducen que sea concluyente.

¿Qué hay de José? Apenas figura en los evangelios. Lucas y Mateo le atribuyen dos genealogías distintas⁴. Así, Lucas remonta la genealogía de Jesús a Natán, y Mateo, a Salomón. No obstante, si Jesús no era el hijo biológico de José, lo más seguro es que se remontase a la genealogía de la madre.

Entre el discurso oficial que asciende a María a la santidad, al hacerla asexual, inmaculada y mantenerla invisible en cuanto mujer, y los discursos de detractores vetustos que arremetieron contra la adúltera, lo único que tienen en común es que son planteamientos masculinos y, por alguna razón, se acoge la propuesta de Pantera entre los movimientos feministas.

La única certeza que se puede tener es que el cuento está muy mal contado, y los hechos se habrían manipulado para endosar dogmas y edificar un modelo femenino. María es lo que las mujeres deberíamos ser. Desde luego, es un parámetro imposible de alcanzar, ya que ninguna mujer es dada a la habilidad de ser madre y virgen, y viceversa. Eva está en la antípoda, y Eva es lo que la mujer es. No sería desagradable tener como modelo a una mujer que transgredió y desafió la autoridad al reclamar conocimiento. Sin embargo, resulta y acontece que la perspectiva de las religiones abrahámicas es conferir un carácter poco fiable, truculento y pecaminoso a Eva. María lo redime, aunque, como ya se ha mencionado, es el modelo inigualable.

¹Phillips, Graham, *The Virgin Mary Conspiracy*, Bear & Company, 2005.

²Celso, *El discurso verdadero contra los cristianos*, Introducción, traducción y notas de Serafín Bodelón, Alianza Editorial, Madrid, 2009.

³Ambelain, Robert. *Jesús o el secreto mortal de los Templarios*, Robert Lafont, París, 1970.

⁴Lucas (3, 23-38); Mateo (1, 1-16).

EN TORNO AL PROGRESO HUMANO

Yvonne Crespo Limoges
Estados Unidos



“El hombre no puede permanecer para siempre en la ignorancia, porque debe llegar a la meta que la Providencia le señala. Así pues, se va ilustrando por la fuerza misma de las circunstancias. Las revoluciones morales, como las sociales, se infiltran de manera paulatina en las ideas, germinan durante siglos y después estallan de súbito y hacen que se desplome el carcomido edificio del pasado, que no armoniza ya con las nuevas necesidades y las aspiraciones también nuevas.

Con frecuencia, el hombre no ve en esas conmociones más que la confusión y el desorden momentáneos que lesionan sus intereses materiales. Pero aquel que eleva el pensamiento por encima de su propia persona, admira los designios de la Providencia, que del mal hace surgir el bien. Es la tempestad que purifica la atmósfera después de haberla agitado”.

Comentario de Allan Kardec en la pregunta 783 de El Libro de los Espíritus

CAMBIOS SOCIALES EN ESTADOS UNIDOS

TODOS somos espíritus encarnados en seres humanos. Sin importar nuestra apariencia, atributos, creencias o lo que sea que nos caracterice, merecemos ser tratados con respeto, dignidad, compasión, equidad y sin prejuicios. Todos, por igual, queremos que se nos respeten nuestros derechos civiles, así como estar en capacidad de hacer valer nuestros derechos humanos por la libertad, y las mismas oportunidades de alcanzar nuestro pleno potencial en la vida.

Algunos enfrentamos discriminación, intimidación, acoso, maltrato, injusticia y violencia durante años. ¿Cómo no tener indignación? Los siguientes movimientos ilustran esta situación:

El movimiento **#MeToo** (Yo también) comenzó hace más de 10 años y se ha extendido para alentar a las mujeres de todas las edades que han

sido víctimas de acoso sexual, maltrato y violencia a que se pronuncien con coraje y que sepan que no están solas. La industria de la TV, Hollywood y los deportes se estremecieron. Algunas grandes empresas hicieron cambios. Se implementaron ciertas leyes en diferentes ciudades. Definitivamente, nuestra sociedad sintió el impacto de este movimiento.

Las protestas de Black Lives Matter (Las vidas de los negros importan) se iniciaron alrededor de 2013 y se extendieron desde Estados Unidos hacia otras partes del mundo: en toda Europa, India, Brasil y Australia, entre otros. La gente protesta en solidaridad porque percibe que la injusticia racial en todos los aspectos es un problema mundial. Con sus teléfonos celulares han grabado y sacado a la luz actos infames de violencia y homicidios por parte de figuras de la autoridad, que se habían mantenido ocultos hasta ese momento. La industria de los deportes, algunas empresas, lugares de trabajo y demás

entidades ahora muestran solidaridad y realizan cambios para promover la equidad racial y poner fin a los estereotipos. Hace falta una reforma en el sistema de justicia penal y una legislación que se ocupe de la inequidad socioeconómica en materia de empleo, vivienda, atención médica, educación y muchos otros ámbitos en detrimento de los negros.

El movimiento Gay Civil Rights (Derechos civiles de los gais), propulsado por la comunidad LGBTQ, ha protestado activamente desde finales de la década de 1960 y han ido ganando diversos derechos legales en el transcurso de muchos años. Después de salir del closet, ahora existe el Mes del Orgullo Gay, que se celebra en junio en todo el país. La Corte Suprema de Estados Unidos dictaminó el pasado mes de junio que la Ley de Derechos Civiles de 1964 ampara a los gais y a los transgénero contra la discriminación.

Todo movimiento social viene acompañado de reveses, ira, malos entendidos, confusión y, tristemente, violencia. Debido a que somos imperfectos, algunos cambios serán imperfectos. También las mentes y los corazones tendrán que transformarse. Con todo, debemos hacer un empeño por superarnos y tratar al prójimo como quisiéramos que nos trataran a nosotros.

Estados Unidos, nuestro país, ha pasado por una revolución, una guerra civil, la Gran Depresión, las dos guerras mundiales, las protestas en la década de 1960, el movimiento de derechos civiles, unas cuantas guerras y muchos conflictos morales y violentos. Hemos experimentado muchos padecimientos, con mucho sufrimiento, pero hemos sobrevivido, al

igual que otros países en todo el mundo.

Aguantaremos (a veces penosamente) y viviremos estos tiempos actuales de protestas sociales, la pandemia, el desempleo y también esta recesión... porque no nos queda otra, y es nuestro deber. Elegimos nacer en esta época y nuestra fortaleza espiritual no tiene límites.

La vida material es como una escuela, donde todos venimos a aprender y someternos a prueba. La adversidad nos fuerza a darlo todo, a extremarnos intelectualmente, moralmente y espiritualmente, a fin de adaptarnos, hacer los cambios a que haya lugar, encontrar soluciones. En medio de nuestras dificultades, el proceso impulsa a nuestro espíritu a hacerse más resistente, más fuerte y más sabio. El dolor y el sufrimiento es lo que purifica el alma. El progreso es la ley.

No estamos solos. Cada uno de nuestros espíritus guía cuida de nosotros, en tanto que los espíritus superiores velan por este planeta; nos inspiran, orientan e insuflan valor y, hasta donde esté permitido, nos auxilian a lo largo del camino.

Finalmente, el Creador es todo amor y las leyes divinas son perfectas.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA Caracas



EL SUEÑO: UN PLANTEAMIENTO MÉDICO/ESPÍRITA (PARTE 4)

-ANÁLISIS CRÍTICO Y PLANTEAMIENTO ESPÍRITA-

María Cristina Zaina
Brasil

“A mi hijo Octavio, para quien la conquista del sueño es tarea ardua y extenuante”

5 – ANÁLISIS CRÍTICO

Tuvimos dificultades en esta fase, ya que los libros de Kardec y demás autores se escribieron antes de que se adquiriesen conocimientos médicos sobre el sueño, lo que aconteció apenas a mediados del siglo XX.

Como vimos anteriormente, hasta entonces, el sueño se consideraba un estado de pasividad e inercia, dispensando cualquier otra elucubración al respecto, lo que torna comprensible la falta de comentarios más precisos por parte de la mayoría de los autores espíritas.

Observamos algunas divergencias entre los textos de Kardec y entre este y otros autores espiritistas. En estos últimos apreciamos mayor detalle de las informaciones habidas en los textos del primero.

Es necesario aclarar mejor la cuestión de si el fenómeno es exclusivamente físico, con el objetivo de reponer la energía vital y del reposo. Si las actividades del espíritu, mediante la interacción con la materia, pueden cansar al cuerpo; si la energía necesaria para la incorporación de un espíritu encarnado en un médium o la realización de fenómenos físicos por parte de aquel, adviene del cuerpo a través del cordón fluídico, ¿acaso no se generaría un cansancio físico posterior al fenómeno?

El objetivo del reposo y de la reposición de la energía vital fluídica quedaría perjudicado.

Las teorías más recientes sobre la forma en que se procesa el fenómeno (ver Jorge Andréa) demuestran de por sí una asociación positiva con el conocimiento científico, donde se sabe que el proceso es desencadenado por cambios bioquímicos en el



sistema nervioso, donde se utilizan áreas específicas del mismo.

Kardec no profundiza mucho en los aspectos de lucidez espiritual durante este proceso, mientras que André Luiz, a través de Francisco Candido Xavier, nos relata la variabilidad de la consciencia como particularidad de cada espíritu, en razón de sus intereses y evolución espiritual. Todos dormimos, pero nuestro espíritu se muestra más o menos lúcido, dependiendo de nuestras conquistas espirituales personales; incluso, nuestra capacidad de comprensión puede potencializarse por la acción de los amigos espirituales.

Aun cuando Kardec clasifique el desprendimiento, para él, el espíritu se aleja del cuerpo y parte en busca de sus intereses. Otros autores, como León Denis y André Luiz (autor espiritual), califican este

alejamiento durante el sueño como fragmentado y que varía desde la presencia muy íntima del espíritu junto al cuerpo, hasta el alejamiento extremo, con un progresivo aumento de la lucidez y de la percepción espiritual. ¿Sería posible entonces que este alejamiento no sea constante sino, al contrario, fragmentado e intercalado con períodos de presencia junto al cuerpo y que ocurriese tan solo cuando nuestros intereses o las condiciones físicas lo permitiesen?

Específicamente, André Luiz nos demuestra que las actividades espirituales no siempre son placenteras, ya que también podemos encontrar desafectos que nos “invocan” o buscan para una confrontación.

La cuestión que, a nuestro modo de ver, es de las más interesantes, guarda relación con las anécdotas de espíritus durmiendo, que se encuentran en las obras de varios autores espirituales, principalmente André Luiz, en tanto que para Kardec, el fenómeno es totalmente físico y el espíritu permanece siempre activo.

Observamos que la mayoría de estas narraciones se refiere a un sueño casi invencible durante o después de la desencarnación; a la pérdida gradual de la consciencia durante el proceso de encarnación

En la experiencia extracorpórea, lo que llama la atención es la discordancia existente entre los datos obtenidos en el trazado del electroencefalograma, donde no se observa el sueño REM durante las informaciones del paciente que en aquellos momentos visualizó imágenes y acciones, y lo que bajo la óptica médica configuraría un sueño. Los sueños aparecen cuando presentamos episodios REM, y esto no es lo que se observa en tales casos.

La discordancia entre lo que sería, teóricamente, un sueño y la ausencia de la fase REM durante estos episodios nos lleva a presumir que, si REM significa sueño, no todo el “sueño” se traduce en REM; por ende, existen actividades durante el sueño que no están tipificadas en el EEG. Esto, asociado a los datos de las investigaciones, donde se detectó la presencia de “algo” junto al objeto que podría brindar la información necesaria, refuerza la presencia de un ser espiritual, más allá de la materia física.

Como vemos, falta mucho por indagar y aclarar en lo que concierne al sueño. Desde Kardec, con honrosas excepciones, muy poco se ha investigado y observamos una brecha significativa entre los conceptos y conocimientos espíritas y los de la ciencia contemporánea. Se hace perentorio rescatar el interés científico y de investigación, principalmente si pretendemos, como en nuestro caso, un enfoque sistémico e integrador de la materia y del espíritu.

6 – APORTES ESPÍRITAS

La ciencia académica habitualmente trata de la materia; por consiguiente, la mayoría de sus análisis y conclusiones se fundamentan en observaciones concretas, sin detenerse en elucubraciones de otra índole.

La medicina, al no abordar el tema del espíritu, no se preocupa con lo que le pasa a este, sea durante el sueño o después de la muerte. Tampoco le es objeto de preocupación en qué medida la experiencia diaria del reposo contribuiría a la calidad de vida post mortem, mucho menos durante la reencarnación.



hasta el dormir; a la inducción magnética del sueño en seres desencarnados y, finalmente a los espíritus sufrientes que se encuentran en las llamadas “zonas inferiores” o en las instituciones espirituales allí localizadas con el objetivo de auxiliarlos.

En tal sentido, es necesario que, con el conocimiento científico actual, actualicemos el vocabulario y procuremos investigar el proceso bajo la óptica espiritual. El espiritismo, en su comprensión de que el hombre es un ser complejo, donde materia y espíritu interactúan y se influyen mutuamente, y al informarnos con respecto a lo que le sucede mientras está encarnado y desencarnado, es la ciencia ideal para indagar asuntos trascendentes. No podemos esperar que otros lo hagan por nosotros.

También sabemos que la materia, los órganos físicos y el medio ambiente, físico y social condicionan y limitan el espíritu encarnado y así, temporalmente, olvidamos nuestras experiencias anteriores para, en un recommienzo, intentemos nuevos caminos y emprendamos la conquista de distintos conocimientos.

Entretanto, durante el sueño, los lazos que atan el espíritu a la materia se aflojan y nuestra consciencia se expande; volvemos a estar en posesión, aunque todavía de manera no plena, de nosotros mismos. Y si en este momento adquirimos esta mayor lucidez al liberarnos, el espiritismo, al instruirnos con respecto a lo que acontece con el espíritu durante el sueño, permitiría una mayor comprensión del proceso y, por consiguiente, mayor aprovechamiento y utilización consciente de esta gran oportunidad de crecimiento y aprendizaje.

No obstante, para que esta contribución sea más eficaz, es necesario que continuemos indagando, siguiendo los pasos de Kardec, que buscó incesantemente las respuestas a sus dudas y cuestionamientos. Fue un hombre de avanzada que se adelantó a su época. Es imperioso y hasta urgente que retomemos en mayor escala estas actividades, para que, acompañando la ciencia, aprovechemos efectivamente todo el potencial del espiritismo.

7 – ¿CÓMO ADQUIRIR MÁS CONOCIMIENTO?

Podemos aprovechar el conocimiento contemporáneo para investigar el sueño, como un proceso tanto físico como espiritual. Para ello, propongo, mucho más que nuevos métodos, el rescate de las averiguaciones realizadas por Kardec, en asociación con los métodos actuales; utilizar incluso el CUE o control universal de los espíritus, a través de un estudio multiinstitucional.

Investigación con personas despiertas, en estado de vigilia

Si el desprendimiento, aunque no sea intenso, es posible en estado de vigilia y que, en estos momentos el espíritu puede conversar con otros espíritus y tiene mayor capacidad de aprehender los hechos, ¿por qué no utilizarlos, aunque sea difícil, para obtener información sobre el sueño, sea en el mundo espiritual o en tanto proceso físico?

Investigación con sonámbulos

Varios textos espíritas dan cuenta de la capacidad que tienen los sonámbulos para visualizar, dialogar y desviarse hacia el mundo espiritual, lo que nos permite establecer un estudio con preguntas y relatos descriptivos.

Hipnosis

Los textos espíritas nos indican que el sueño magnético posibilita el desprendimiento y la lucidez espiritual. Si a través de la hipnosis podemos investigar el ser, nos parece factible investigar el fenómeno, con base, igualmente, en el método de preguntas y descripciones a través del sueño y así aprovechar esta mayor consciencia del espíritu.

Investigación mediúmnica

La utilización de grupos mediúmnicos para el estudio ofrece un gran potencial de investigación, en razón de la cantidad de los ya existentes, aunque nos parezcan necesarios la adaptación y el establecimiento de un proyecto de formación de médiums e investigadores con miras a la ejecución de este tipo de trabajos.

En estas reuniones podremos contactar a desencarnados y encarnados durante el sueño o la vigilia, al fomentar una serie de preguntas y respuestas.

Experiencias extracorpóreas

Podríamos juntarnos con las personas que es bien sabido pasan por estas experiencias para que se trasladen a otro lugar en un horario predeterminado y nos informen sobre lo que ven en aquel momento, en un intento por demostrar la actividad espiritual durante el sueño.

TRADUCCIÓN:

Conchita Delgado Rivas

FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACIÓN

David Santamaría
España



Esta es la máxima¹ espiritista por antonomasia. No obstante, podríamos pensar si, después de más de 150 años, continúa teniendo la misma vigencia, el mismo significado de entonces, como gran lema del

Espiritismo. Nos proponemos especular al respecto por si se pudiera sugerir otra u otras más acordes con los tiempos actuales. Sin duda la propuesta de Kardec fue una enunciación lúcida y adecuada para el momento histórico de la década de los sesenta del siglo XIX.

No se nos ocurriría intentar enmendar la idea de Allan Kardec. Solamente intentaremos reflexionar en un plano teórico y hacer conjeturas, seguramente sin suficiente conocimiento sobre cuál podría ser una máxima adecuada, lema o emblema para el espiritismo del siglo XXI.

Creemos poder afirmar que Fuera de la caridad no hay salvación, se constituyó en un lema perfecto para aquel momento histórico en el que el profesor Rivail tuvo que enfrentar formidables ataques y abundantes contradicciones desde los estamentos más representativos de la capital mundial de la cultura, que era París en aquel momento. Entre ellos, sin duda, fueron especialmente duros los provenientes del catolicismo. Kardec contrapone brillantemente su Fuera de la caridad no hay salvación frente al Fuera de la Iglesia no hay salvación. En su

proposición, Kardec, trasciende de forma contundente el ámbito reducido (por muy mayoritaria que sea esta religión) de un dogma particular por un concepto amplio, totalmente abarcador, que puede constituirse en un concepto universal apto para todas las creencias y casi todos los pareceres: LA CARIDAD, entendida como sentimiento de fraternidad y ayuda activa ante el sufrimiento del prójimo.

Es en *Qué es el Espiritismo* (1858), cap. I, tercer diálogo, que encontramos recogido por primera vez este lema tan representativo:

Si esa creencia –el Espiritismo– fuese indispensable para la salvación de los hombres, ¿qué sería de aquellos que desde el comienzo del mundo no han tenido la oportunidad de profesarla, así como de los que durante mucho tiempo morirán sin haberla tenido? ¿Podrá Dios cerrarles las puertas del porvenir? No; los Espíritus que nos instruyen son mucho más lógicos. Ellos nos dicen: “Dios es soberanamente justo y bueno, y no subordina la suerte futura del hombre a condiciones ajenas a la voluntad del propio hombre”. Ellos no nos dicen: “Fuera del espiritismo no hay salvación”, sino, como Cristo: Fuera de la caridad no hay salvación.

En *El Evangelio según el Espiritismo*, cap. XV, ítem 5, encontramos el porqué Kardec escogió esta máxima:

Caridad y humildad, ese es el único camino a la salvación. Egoísmo y orgullo, ese es el de la perdición. Este principio se halla formulado en términos precisos en las siguientes palabras: “Amarás a Dios con toda tu alma, y a tu prójimo como a ti mismo; toda la ley y los profetas se hallan contenidos en esos dos mandamientos”. Y

para que no haya equivocaciones acerca de la interpretación del amor a Dios y al prójimo, Jesús agrega: “Y aquí está el segundo mandamiento, que es semejante al primero”, es decir, que no se puede verdaderamente amar a Dios sin amar al prójimo, ni amar al prójimo sin amar a Dios. Por consiguiente, todo lo que se haga en contra del prójimo equivale a hacerlo contra Dios. Como no se puede amar a Dios sin practicar la caridad para con el prójimo, todos los deberes del hombre se hallan resumidos en esta máxima: FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACIÓN.

Evidentemente el significado de la palabra caridad está fuera de toda duda: «Actitud solidaria con el sufrimiento ajeno» (RAE). No obstante, también hay que considerar la realidad de que la caridad se confunde en muchísimas oportunidades con la limosna. Y no es, ciertamente, que la limosna sea inadecuada per se, sino que es insuficiente frente al superior concepto de caridad, entendido como solidaridad o fraternidad.

La palabra “salvación” ya es un poco más complicada de entender en esta conjugación con el concepto de caridad. Cabe suponer que si no hay salvación querrá decir que habría perdición. Y, en contextos religiosos, la perdición suele asimilarse con condenación eterna. Pero, al no ser el espiritismo una religión al uso; o sea, al no ser una religión, no contempla, no puede contemplar, ninguna expresión que pueda indicar que alguien pudiera estar irremisiblemente perdido, ya que ello no puede ser cierto. Por muy equivocado que pueda estar un Espíritu, no significa que esté “perdido”, sino que está en el camino del progreso (por muy atrasado que él se encuentre en la escala evolutiva). Verdaderamente siempre estamos acompañados por alguien desde el mundo espiritual y, en última instancia, siempre estamos

amparados por las leyes divinas, o sea por Dios. Por todo ello podemos reafirmarnos en que nadie está perdido.

En resumen: los conceptos “salvacionistas” no casan bien con una doctrina filosófica racional y positiva como es el espiritismo.

Ciertamente, tanto en tiempos de Jesús, como todavía en la mitad del siglo XIX, se podía pensar en el concepto de algo parecido al juicio final, donde se clasifica a las almas por su moralidad/inmoralidad. Por ello ese concepto de salvación puede ser lógico en boca de Jesús, quien tenía que enseñar a personas aún muy atrasadas culturalmente; también podía ser normal que lo utilizara Kardec, debido al contexto tan religioso de su época; pero, ya no sería un término adecuado para el espiritismo del siglo XXI.



A lo largo de la historia se han presentado a la humanidad lemas realmente espléndidos, como, por ejemplo el de: Libertad, Igualdad y Fraternidad (1789, Revolución Francesa).

Éste, aparentemente, se amoldaría a la filosofía espírita casi como un guante. Ciertamente es en el espiritismo donde se demuestra que es el libre albedrío el motor de nuestro progreso; asimismo, el concepto igualitario está en las más básicas formulaciones de nuestra doctrina, y qué decir de la Fraternidad, sino que es realmente, la virtud más sublime a que podemos aspirar. Sin embargo, el espiritismo puede matizar aún más esa magnífica máxima:

- Pensamos que no es exactamente lo mismo libertad que libre albedrío. La libertad se suele tomar demasiadas veces como «falta de sujeción y subordinación» o «prerrogativa, privilegio, licencia» (RAE), que no precisamente como «facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que

es responsable de sus actos» (RAE). El libre albedrío va más en la línea de la segunda definición; es la expresión de nuestra capacidad de decisión con consecuencias naturales e inevitables, hijas de esas decisiones. Además, está limitado, condicionado y supeditado por nuestro nivel evolutivo. Es un proceso, más que una condición, como sería la libertad tal como se la entiende comúnmente.

- En cuanto a la igualdad, el espiritismo nos demuestra lógica y racionalmente que somos todos iguales en esencia, en origen, en potencialidades, en posibilidades; sin embargo, somos diferentes por el momento evolutivo en que cada uno de nosotros se encuentra.

- Finalmente, el sublime concepto de la fraternidad, encuentra en el espiritismo su mejor y más ajustada expresión. Es la doctrina espírita la única que es capaz de explicarnos por qué nos conviene ser fraternos y por qué es necesario, para nuestra propia felicidad, que nos esforcemos en conseguirlo.

Entonces, si ese lema aparentemente perfecto, no acaba de amoldarse al contexto espírita, ¿dónde encontraremos uno que sea adecuado para nuestro siglo? Pensamos que, mirando al pasado, dentro del acervo cultural espírita, podemos encontrar algunas expresiones posiblemente más convenientes.

Siempre nos ha agradado mucho aquella feliz máxima tan bien concretada por Amalia Domingo Soler: Hacia Dios por el Amor y la Ciencia. Vamos a examinarla con más detalle:

- Si vamos hacia Dios es que estamos progresando e, implícitamente, se está postulando la realidad reencarnacionista, la cual siempre es muy deseable que esté presente en cualquier expresión emblemática de nuestra doctrina, porque es el factor diferencial con la mayoría de propuestas filosóficas.

- Si progresamos a través del ejercicio del Amor, o sea de la Fraternidad, estamos en el buen camino y, tarde o temprano, conseguiremos más grandes cuotas de felicidad y comprensión.

- Y si progresamos en compañía de la Ciencia, nuestros pasos serán más firmes y más ajustados a la realidad que vivimos. Como Kardec enfatizó en varias oportunidades, nunca hemos de separarnos de la línea que marca el progreso científico; pero, humanizándolo con las aportaciones del Amor.

Aun siendo este enunciado de Amalia muy correcto, encontramos a faltar una referencia explícita a la reencarnación que es, como decíamos más arriba, un concepto primordial a ser incluido en cualquier lema espírita.

Siguiendo con la mirada en el pasado, encontramos otra máxima muy interesante, de autor desconocido (al menos para nosotros): Nacer, morir, renacer, progresar siempre: tal es la ley. Esta frase es muy completa: es reencarnacionista y progresista y se enuncia como una Ley. No obstante, le faltaría una referencia concreta al ejercicio de la fraternidad, aunque, también de forma implícita, estaría contenida en la idea de progreso.

Es muy probable que muchos estudiosos y partidarios del Espiritismo puedan tener sus propios lemas o estandartes de esta doctrina. Personalmente nos inclinábamos por expresiones del estilo de estas:

- *Progreso del alma en múltiples vidas, por la fraternidad y la razón.*

- *Sin la reencarnación no hay progreso ni solidaridad.*

- *Reencarnación, progreso, fraternidad.*



¹Máxima (RAE):

Regla, principio o proposición generalmente admitida por quienes profesan una facultad o ciencia. Sentencia, apotegma o doctrina buena para dirigir las acciones morales. Idea, norma o designio a que se ajusta la manera de obrar.

EXISTENCIA DE DIOS

(2ª PARTE) – DEFINIENDO CONCEPTOS

Juan José Torres
España



En esta segunda parte del tema que nos ocupa, analizaré los diferentes conceptos en cuando al enfoque que se puede tener al respecto de Dios, a fin de buscar una posición espírita sobre este tema.

Como tendremos oportunidad de ver, la postura espírita, al menos a mi juicio, tiene una posición propia sobre el concepto de Dios, que hace muy difícil ubicarla en una de las definiciones conceptuales que actualmente existen y que describo a continuación.

TEÍSMO:

El teísmo es la idea de Dios más extendida que existe actualmente, y consiste en creer en la existencia de Dios con unas características muy particulares.

Nos engañaríamos si consideramos el teísmo como la creencia en la existencia de Dios sin más, pues el Dios teísta debe reunir unas características para que podamos considerarlo como tal.

La primera de ellas es que debe ser un Dios personal, siendo aquí necesario preguntarnos: ¿qué significa que sea un Dios personal?

El primer sentido que podemos dar a esa expresión es una idea de Dios antropomórfica, y no estamos desencaminados si así pensamos, aunque el concepto es mucho más profundo que la simple humanización de Dios.

Según podemos deducir de las reflexiones que hace el filósofo español Jesús Muñoz Carrillo en su blog: <https://coachingfilosofico.com> el Dios

personal debe tener al menos dos cualidades, que son la voluntad y el entendimiento.

Esas dos cualidades son imprescindibles para el Dios teísta, ya que se le supone la atención a las demandas del ser humano, y para atender a esas demandas, necesita como menos tener entendimiento para poder percibir las y voluntad para realizarlas.

El Dios teísta, por lo tanto, es un Dios que por su voluntad interviene directa o indirectamente en el mundo y en el destino de los seres humanos, y esa intervención no puede ser explicada por medio de leyes naturales, (pues entonces no estaríamos hablando del Dios que propone el teísmo) sino que su intervención puede ser, o bien directa, (por revelaciones o milagros) o indirecta, recurriendo a emisarios que realizan su voluntad y siguen sus órdenes.

Como consecuencia de esas dos cualidades esenciales que el teísmo atribuye a Dios, tenemos la creación como resultado de una idea matriz original, es decir, que todo cuanto existe es obra de Dios y tiene una finalidad concreta. Así pues, Dios no sería un motor inicial para el surgimiento del universo, (como propone Aristóteles) sino que sería un ser inteligente que planificó, diseñó y creó el universo con una finalidad específica, atendiendo a un propósito y a un plan previamente establecido.

El ejemplo que suele ponerse es el de una edificación, que antes de existir físicamente, está presente en la mente del ingeniero y el arquitecto, para posteriormente concretarse en un objeto material. De esta forma el teísmo propone un Dios presente que actúa en el mundo y que puede ser conocido por el ser humano. Es la idea de Dios de las religiones reveladas o religiones del libro.

ATEÍSMO

El ateísmo es la idea contraria al teísmo, es decir, niega la existencia de Dios, y por lo mismo, cualquier necesidad de Él.

El ateísmo considera la existencia de Dios como una idea necesaria en culturas primitivas, pero que con el desarrollo de la ciencia ya no tiene ningún sentido, pues todo puede explicarse a través de la lógica y la razón.

En la actualidad existe un concepto que está asociado al ateísmo que tiene por nombre: “El Dios de los huecos”, cuya propuesta central afirma que la existencia de Dios se ha usado para rellenar los huecos de nuestra ignorancia, pero que en la actualidad se puede admitir sin ningún género de duda que no es necesario recurrir a ningún Dios para rellenar esos vacíos, y que la propia ciencia los irá solucionando a medida que evolucione.

El ateísmo se asocia generalmente al materialismo, y está muy relacionado con la idea central de que el ser humano es solo y exclusivamente su cuerpo físico, y que desaparece en la nada de forma definitiva cuando el cuerpo muere.

NO TEÍSMO

Es una variante del ateísmo propia de algunas religiones, que no adoran a ninguna Divinidad ni suponen su existencia, al menos la de un Dios personal, pero no niegan la existencia de la espiritualidad, aunque sea solamente en forma de una energía preexistente y que sobrevive a la muerte del cuerpo.

El budismo, por ejemplo, está considerada como una religión “no teísta”.

PANTEÍSMO

El panteísmo considera que todo cuanto existe es Dios. De esta forma el universo todo sería Dios, y nosotros también seríamos Dios.

Actualmente el nombre es poco usado, aunque el concepto tiene cada vez mayor relevancia, siendo sustituido por expresiones como energía universal

o por conceptos como la interconexión existente entre todos los cuerpos y seres del universo, tan comunes en ideologías de la New Age.

AGNOSTICISMO

Aunque suele relacionarse con el ateísmo, los agnósticos son muy cuidadosos en precisar las diferencias, pues agnóstico no significa que no crea en la idea de Dios, sino simplemente que no tiene una idea formada al respecto, al considerar que desconoce el tema.

La palabra tiene su origen en la palabra gnosis, que significa conocimiento. Gnóstico sería, pues: el que conoce, y agnóstico el que no conoce un tema. De esta forma, el agnóstico no se pronuncia ni a favor ni en contra de la existencia de Dios por faltarle los elementos empíricos y cognitivos para poder pronunciarse.

DEÍSMO

Un tema más delicado es el deísmo, sobre todo porque últimamente se busca encajar el pensamiento espírita al respecto de Dios dentro de este concepto. Vamos a analizarlo detenidamente y ver a donde nos llevan las conclusiones:

Las raíces del deísmo pueden encontrarse en algunos filósofos griegos, y muy particularmente se puede encontrar en la escuela peripatética, de la que Aristóteles es su fundador, aunque la idea no floreció hasta la ilustración, con pensadores ingleses y franceses como Voltaire, Hobbes, Locke y Rousseau.

Para el deísmo, la existencia de Dios no se deriva de la fe o la revelación, sino de la propia razón y la experiencia. Es contrario al fideísmo y niega que la fe o la revelación puedan darnos conocimiento sobre Dios, mientras que admite que la propia naturaleza y la comprensión de las leyes naturales nos indican su existencia, aunque solo por la vía racional, puesto que el ser humano no podrá probar de forma científica su existencia.



El deísmo considera la existencia de Dios como agente causal del universo físico, mas también propone que Dios no interviene en él, siendo las propias leyes naturales inherentes al propio universo quienes lo regulan.

El Dios que presenta el deísmo es, por lo tanto, un Dios impersonal, al contrario que el Dios personal que propone el teísmo, y por ello, para los deístas, no tiene sentido que oremos a Dios, pues Él no puede escuchar nuestros pedidos y oraciones al no intervenir en las leyes naturales y en los destinos humanos.

El deísta no negará de forma sistemática el hecho de que alguien considere que Dios interviene en su vida, pero entiende que esa percepción es totalmente subjetiva y no hay forma de analizarla racionalmente, por lo que el deísta la rechazará.

Una característica muy interesante del pensamiento deísta, es que promueve la libertad de conciencia y el librepensamiento, por eso el deísmo es ajeno a cualquier imposición dogmática, y puede aceptar o rechazar cualquier idea siguiendo siempre el uso de la razón.

Según las características que presenta el deísmo, y que transcribo textualmente de la página: <http://www.filosofia.net> el deísta sería quien:

1. *Cree en Dios, pero no acepta los credos de ninguna religión particular.*
2. *Cree que la palabra de Dios es el Universo y la naturaleza, pero no cree que esté representada total o parcialmente en libros o escritos considerados sagrados.*
3. *Usa la razón para reflexionar acerca de cómo puede ser Dios, en lugar de aceptar que le adoctrinen sobre Él.*
4. *Prefiere guiar sus opciones éticas a través de su conciencia y reflexión racional, en lugar de adecuarlo a lo dictado de libros sagrados o autoridades religiosas.*
5. *Disfruta de la libertad de buscar la espiritualidad por sí mismo, y sus creencias religiosas no se han formado por la tradición o la autoridad religiosa.*
6. *Prefiere considerarse racional o espiritual antes que religioso.*

7. *Cree que Dios puede sentirse y/o encontrarse con la misma facilidad fuera que dentro de un templo o construcción religiosa.*
8. *Cree que hay creencias básicas religiosas que son muy racionales tras eliminar lo que pueda haber de superstición.*
9. *Cree que las ideas religiosas deben reconciliarse y/o adaptarse, y no contradecir a la ciencia.*
10. *Cree que la religión y el Estado deben estar separados.*

MONOTEÍSMO

Es la idea que considera que solo existe un único Dios.

POLITEÍSMO

Es la creencia en varios Dioses



HENOTEÍSMO

Es la creencia en varios Dioses, pero con la primacía de uno sobre el resto.

Estudios actuales apuntan a que el paso del politeísmo al monoteísmo, -en especial en el pueblo de Israel-, no se dio de forma súbita ni por medio de una revelación divina, hecho que hasta ahora se consideraba fuera de toda duda, sino que ese cambio estuvo precedido por un periodo de tránsito en que las creencias eran henoteístas.

ELEMENTOS DE REFLEXIÓN:

¿Qué concepto de Dios tiene el espiritismo? ¿se puede encajar la idea de Dios espírita en algunas de estas definiciones, o bien el espiritismo tiene su propia definición?

Buscaré responder a estas preguntas en el siguiente número.

CRISIS CONTEMPORÁNEA Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Gustavo A. Molfino
Argentina



INTRODUCCIÓN:

Estos días estamos sintiéndonos distintos, raros, con sentimientos encontrados que nos enfrentan a nosotros mismos y con los demás. Sentimientos que no podemos comprender, nos

perturban, nos intranquilizan, y hasta nos impiden descansar.

Sin duda este confinamiento, obligatorio y necesario, ha hecho su efecto en nosotros y ha generado un clima de reflexión en algunos, y de ansiedad en otros en distinto grado.

La sensación de encierro, la falta de libertad para movernos y salir y/o decidir sobre nuestros actos nos pone en un lugar nuevo, nos limita y al mismo tiempo nos obliga a repensarnos. A buscar alternativas en el hacer y en nuestro relacionamiento humano. La sociedad ya no se comporta igual que antes de esta pandemia; somos otros, el planeta es otro, y ya no volveremos a ser los mismos. ¡Qué bueno!

Estamos aprendiendo una nueva lección de vida y de muerte, como partes de un mismo todo, que es el ciclo palingenésico de la evolución espiritual. Nada ni nadie podía frenarnos tanto como un virus nuevo, una amenaza invisible que nos detiene y nos obliga, nos infunde miedos y nos hace repensar nuestro accionar diario, tan convulsionado y febril.

Llegamos a la conclusión, luego de varios meses, que era necesario para este mundo

desquiciado, un freno y un espacio para repensarnos, para recapacitar y redireccionarnos.

La tranquilidad cinematográfica de las grandes ciudades, los paisajes recuperados por la naturaleza, los animales desplegados por las calles y las rutas que habían usurpado sus hábitats. Los cielos límpidos y puros, el silencio, la calma, la serenidad y la lentitud, nos envolvieron como un arrullo, como una caricia para el espíritu cansado y agobiado por la realidad sobreinformada.

Comprendimos que nuestro camino acelerado no siempre nos llevaba a buen puerto, nuestra brújula espiritual aturdida marcaba nortes inciertos, materializados y terrenos que nada tienen que ver con nuestras inquietudes espirituales, con nuestros objetivos encarnatorios y de evolución universal.

Sí, queridos amigos, era necesario parar la carrera y evaluar nuestro desempeño, tanto individual como colectivo. Sacar conclusiones para luego elegir mejor, con mayor sabiduría y conocimiento de las consecuencias de nuestro accionar.

También sentimos la necesidad de compartir estos aprendizajes, de sembrar en nosotros y en los demás nuevas semillas de renovación y compromiso, nuevas conductas solidarias, nuevas decisiones de colaboración y no discriminación.

Alcanzar un nuevo estado de consciencia, sentir más y pensar en consecuencia. Conectarnos más desde el corazón y menos por Facebook o Twitter, desestimar la ironía y el maltrato que no nos llevan más que al desamor y la soledad. Permitirnos ser tiernos y demostrarlo,

ser más humanos y convivir con el dolor ajeno, sabiendo que no nos lastima, más, nos fortalece y sensibiliza.

Quiero compartir la mirada de Vassily Kandinsky (famoso pintor ruso) en su libro: “Punto y línea sobre el plano” (1926) que nos dice:

“...Con frecuencia, un poderoso sismo emocional puede sacarnos de ese estado mortal y resucitar nuestra percepción. No obstante, muchas veces ni el sacudón más violento puede trocar el estado letal en estado viviente. Los sismos provenientes del afuera – enfermedades, tribulaciones, desgracias, guerras, revoluciones- afectan con gran fuerza y con mayores o menores consecuencias la esfera de las costumbres tradicionales. Sin embargo, esta irrupción suele ser percibida como una “injusticia” bastante inoportuna. Así, entre las demás sensaciones, prevalece el ansia de volver a los hábitos tradicionales.

(En Cambio) ...” Los sismos provenientes del adentro son de otra índole. Su origen está adentro del hombre y acciona en su interior. Aquí el hombre no es un espectador a través de la ventana, sino que está en la calle. Los sentidos atentos convierten cualquier pequeño movimiento en una gran vivencia. Desde todas las direcciones emanan voces y el universo todo resuena. Hacemos grandes hallazgos en lo cotidiano, como un explorador que penetra en tierras ignotas. Nuestro entorno, habitualmente silencioso, comienza a manifestarse en una lengua cada vez más significativa. De esta forma, los signos muertos se transforman en símbolos y renace todo lo yerto.”

Estas palabras del genio creativo, nos despiertan un nuevo razonamiento: el arte está en todo, se manifiesta en todo lo que hacemos a

diario, en las decisiones que tomamos y en la forma en la que las llevamos a cabo. La dimensión de lo bello nos acompaña en cada acto, moldeando nuestras manifestaciones y revistiéndolas de un nuevo significado de armonía y sincronismo.

Nuestro mundo interior es el paisaje que nos invita a mirar este tiempo de encierros y limitaciones, y Kandinsky nos lo muestra con sus palabras, nos invita a pensar que este silencio general puede ser la cuna de un nuevo renacer de las ideas y de los acuerdos sociales.

El arte como expresión de lo creativo del hombre, que está en todos y en todo, nos estimula a la búsqueda y al descubrimiento, a la experimentación de lo desconocido y nos motiva, sin duda, a otras posibilidades de organización humana. Creatividad para permitirnos imaginarnos un mundo mejor, más justo, más inclusivo, más solidario, más resiliente, más empático, más compasivo, más generoso.

Un mundo que nos alegre, nos conforte, nos cobije, nos impulse, con el que podamos contar en el futuro, no hipotecado, no maltratado, ni destruido.



Nuestra Propuesta:

Los invito a que me acompañen en esta senda de la creatividad en busca de un mundo más evolucionado, más acorde con nuestro conocimiento espírita, para que cada día de nuestra vida sea la materialización de nuestros más sublimes deseos de progreso y amor universal.

MARCO ACTUAL: CRISIS/TRAUMA

En palabras de Ana María Llamazares en su libro: “Del Reloj a la Flor de Loto”:

“...Después del primer impacto que produce el reconocimiento de una crisis, más allá del dolor y la confusión, necesitamos entender qué significa estar en crisis y develar cuál es el sentido

profundo de este trance. Pues estar en crisis no es “el fin del mundo”- aunque lo parezca-, es simplemente el fin de UN mundo y el comienzo de OTRO Nuevo.”

“Sería más apropiado decir que estamos atravesando una crisis, pues esta palabra confiere a la situación el sentido más apropiado de tránsito o pasaje. En definitiva, nos damos cuenta de que estar en crisis es estar Cambiando. Crisis y cambio son dos caras de lo mismo. Verlo de esta forma también nos permite liberarnos un poco de la melancolía por lo que está terminando y al mismo tiempo, nos conecta con la parte más atractiva de una crisis, que es aquello nuevo que está naciendo.”

Por lo tanto, este estado de Crisis no es más que la manifestación de una necesidad de Cambio interno en la humanidad, un paso importante en su camino evolutivo. Nos muestra el impulso que la Ley de Progreso aplica sobre la sociedad global y las dificultades o contingencias que debe atravesar para alcanzar ese progreso. Constituyen aprendizajes a través del dolor moral o físico necesarios y oportunos en este estadio evolutivo.

Como una imagen holográfica, donde un fractal es al mismo tiempo una parte y el todo, el espíritu encarnado atraviesa situaciones de crisis para crecer, y cuando estas se generalizan como ahora, el proceso se torna universal. Este trauma colectivo nos atraviesa horizontalmente sin distingo de razas o ideologías y nos pone a todos frente a Dios, vulnerables y despojados de nuestra materialidad.

En ese estado de entrega y humildad percibimos otra verdad, otras ideas que nos desorientan en principio para luego centrarnos y transformarnos. Es un estado de situación inédito, que rompe con el antiguo paradigma humano (paradigma moderno) y consolida las bases del nuevo (paradigma holístico), donde el espiritismo se siente a gusto y podrá desarrollarse aún más, con sentido práctico y filosófico.

En la pregunta 783 del Libro de los Espíritus, Kardec pregunta: “El perfeccionamiento de la humanidad ¿sigue siempre una marcha progresiva y lenta?” Y los espíritus le responden: - “Existe el progreso regular y lento que resulta de la fuerza de las circunstancias, pero cuando un pueblo no adelanta lo bastante rápido Dios le imprime de tiempo en tiempo una sacudida física o moral que lo transforma.”

Evidentemente el proceso que estamos viviendo de Trauma Colectivo no es más que la manifestación de la Ley de Progreso Universal, impulsándonos a dar un paso evolutivo hacia una mayor comprensión del universo y de nuestra realidad espiritual. Durante este proceso iremos asimilando el para qué de esta prueba, generando en nosotros un nuevo estado de conciencia más abarcativa y espiritualizada.

El desafío será entonces, transformar nuestra escala de valores materiales, propios del Paradigma Mecanicista-racionalista Moderno en una escala superior de valores propios del nuevo Paradigma Holístico, con características multidimensionales, espirituales, solidarias, sustentables, responsables y creativas.



Es necesario también reflexionar sobre las situaciones traumáticas tanto individuales como colectivas. Según el reconocido especialista en Trauma: Thomas Hübl, un trauma colectivo como el que estamos viviendo por esta Pandemia, produce un efecto de resonancia en cadena con nuestros traumas individuales. Hace aflorar

nuestra propia debilidad y flaqueza, lo que él llama: nuestra sombra.

De esta forma, nuestras propias inseguridades, miedos y angustia, se ponen en evidencia produciendo un malestar general y perturbando nuestro razonamiento y percepciones. Al ser un fenómeno global, su impacto en nuestra psiquis es mucho mayor y toma dimensiones universales inéditas.

Este nuevo estado de situación global nos desestructura como nunca antes, generando un terreno fértil para la siembra de una nueva semilla de conciencia colectiva con consecuencias inimaginables. Diríamos que estamos frente a una oportunidad única de cambio y evolución planetaria. Lo que percibimos como trauma y crisis no es más que un gran espacio de vida que se abre ante nosotros para generar una nueva conciencia, el florecimiento de una nueva realidad co-construida, de infinitas posibilidades e inesperados alcances.

Por ello debemos agradecer este tiempo de incertidumbre que nos desestabiliza, que nos obliga e impele a una nueva situación planetaria. Pues no hubiera sido posible de otra manera frenar nuestra frenética carrera por acumular bienes y experiencias, con un claro efecto de desequilibrio energético que nos conduce irremediablemente a la pérdida de la salud y del ansiado bienestar.

La mejor forma de ser felices será siempre por el camino de la solidaridad y la generosidad, del altruismo y la empatía, de la valoración y la humildad. Ese camino compartido que incluye al otro distinto, al que no piensa como nosotros, pero que nos complementa y armoniza; que rescata nuestra capacidad de consenso e integración, y que definitivamente constituye la puesta en práctica de la Ley de Amor Universal.

Transición: del Paradigma Moderno al Paradigma Holístico

¿Qué es un Paradigma?

Es un conjunto de redes conceptuales y emocionales que dan sentido y forma a la realidad percibida por la sociedad.

Según Ana María Llamazares: "... los paradigmas se refieren a grandes configuraciones simbólicas, de naturaleza cognitiva, valorativa y emocional, que regulan las maneras de atribuir sentido y significado a las cosas, dentro de una comunidad humana a lo largo de cierto período histórico. También pueden ser vistos como grandes matrices conceptuales que operan a la manera de marcos necesarios para la producción de conocimiento, tanto científico como de otros tipos."



Hacia un nuevo Paradigma:

También nuestro amigo Jon Aizpúrua nos invita a considerar al espiritismo como parte de los nuevos paradigmas que la sociedad actual está asumiendo, en su libro: "Los Fundamentos del Espiritismo" (2000) nos dice:

"...Los nuevos paradigmas que están emergiendo pueden ser calificados como holísticos, sistémicos, ecológicos y espiritualistas, ya que presentan al hombre como un sistema, como un todo físico-químico-biológico-social-cultural-espiritual, integrado a otros sistemas dentro de un universo pluridimensional..."

Y sigue: "... Desde el mundo de la ciencia, y el pensamiento en general, todo ocurre hacia la configuración de un nuevo paradigma que habrá de establecer una nueva visión de la realidad, respaldada en la comprobación de la existencia de un doble aspecto de manifestación del universo, de la vida y del hombre: el material y el espiritual."

"...El Espiritismo, uniendo la ciencia con la filosofía y la moral, ha ofrecido una contribución decisiva para la emergencia de ese paradigma que deja atrás creencias supersticiosas, credos dogmáticos y esquemas materialistas que

caracterizaron etapas anteriores, y abre un nuevo tramo del proceso evolutivo de la humanidad.”

Excedería al presente trabajo la explicación del Paradigma Mecanicista-racionalista Moderno surgido a finales del Siglo XVII y la aparición del nuevo Paradigma Holístico desde comienzos del Siglo XX, los invito a la lectura de la obra de Ana María Llamazares: “Del reloj a la flor de loto” si es de su interés, para comprender en profundidad los cambios multinivel que se produjeron en el campo de las ciencias duras, sociales y ambientales.

Sólo me referiré a lo que atañe al tema que estamos tratando, realizando un repaso de las Visiones necesarias para entender los tiempos que vivimos y los “para qué” de los traumas que debemos atravesar.

Desde el campo de la física:

- ✓ La multidimensionalidad del universo
- ✓ La naturaleza energética, dual, dinámica e incierta de la materia
- ✓ La interrelación de todo lo existente
- ✓ La subyacencia unitiva de un orden acausal transespacial y transtemporal (evolución palingenésica) (Leyes Divinas)

Desde la cosmología y las ciencias de la vida y la conciencia:

- ✓ La resignificación del vacío, el caos, la inestabilidad y la complejidad
- ✓ La inclusión del tiempo cíclico, la irreversibilidad y con ellos, la expansión de la visión macroevolutiva (evolución del espíritu y de la materia)
- ✓ El significado, la armonía y el sentido como elementos constitutivos de la naturaleza de la vida y del cosmos en su conjunto (teoría espírita)
- ✓ Una renovada visión holística del cosmos que incluye la participación co-creativa de la consciencia humana. (Libre albedrío, conciencia espiritual y decisión del espíritu al

encarnar) (capacidad operativa del espíritu sobre la materia)

También es interesante destacar el papel del nuevo paradigma en el mundo de las ideas sociales y económicas:

- ✓ Regreso a lo natural
- ✓ Exaltación de lo vivo / espiritual
- ✓ Unicidad / Transformación
- ✓ Movimiento dinámico
- ✓ Diversidad
- ✓ Creatividad
- ✓ Libertad responsable
- ✓ Resonancia con el orden externo
- ✓ Consecuencia con lo interno
- ✓ Solidaridad
- ✓ Redes sociales autorregulables
- ✓ Distribución del poder
- ✓ Regreso a lo comunitario
- ✓ Sustentabilidad y equilibrio
- ✓ Trabajo artesanal comunitario

Todo esto, producto de este inesperado parate generalizado de la economía, de sus fábricas y del uso del carbón y el petróleo como fuente energética que degrada nuestro ambiente y acelera el calentamiento global.

En poco tiempo, y con sólo la decisión humana como llave, se han cerrado miles de fuentes de contaminación con las que ninguna potencia o poder mundial podía lidiar: le hemos puesto freno al capitalismo extremo en pos de un bien mayor, en pos de la preservación de nuestra especie o al menos, en pos de evitar el colapso de los sistemas de salud mundiales.

Este hecho nos demuestra que, como especie, podemos y debemos tomar ciertas decisiones que, aunque no nos gusten, son necesarias para nuestra seguridad mundial. Contribuyen al sostenimiento de la vida en el corto plazo, pero podrían regular la contaminación y favorecer la vida en el mediano y largo plazo también.



Según uno de los más reconocidos investigadores en el área de la Economía y las Ciencias Sociales: Thomas Piketty, autor del libro: “Capital e Ideología” (2019): “La pandemia actual podría acelerar la transición hacia otro modelo económico, hacia una organización más equitativa, más sustentable, de nuestro sistema económico internacional. Deberíamos aprovechar esta oportunidad para desarrollar programas de transferencias de ingresos y proveer servicios básicos de salud a lugares como la India o África, donde las personas no tienen recursos en absoluto durante estos confinamientos, por lo que no podrán subsistir por mucho tiempo.”

Y sigue: “A nivel internacional, la discusión sobre el alivio de la deuda en África o para países con crisis de la deuda, como la Argentina, también puede contribuir a esto, moviéndonos hacia una visión más equitativa sobre cómo organizar el sistema tributario internacional y darles más transparencia a los derechos transnacionales de propiedad, ya que tendremos que pagar por todos estos nuevos servicios públicos.” “Estas reformas no pasan por un problema técnico. Son cuestiones políticas e ideológicas.”

También opina sobre la globalización y sugiere construir una nueva narrativa sobre este tema y la redistribución de la riqueza. Además, nos sugiere el planteamiento de nuevas normas mundiales como la Tributación por la emisión de dióxido de carbono como parte del comercio internacional. De esta manera, si una empresa que no paga este impuesto quiere exportar a otro país que sí lo hace, debería pagar una alícuota equivalente al impuesto del país destino, de esta manera, generaríamos un incentivo de cambio y un comercio internacional más justo.

Otras medidas que sugiere es la aplicación de impuestos progresivos a la riqueza, no sobre los

ingresos, sino sobre el capital acumulado, en particular sobre las mega-fortunas (cientos de millones de dólares) hecho que ya tuvo lugar en la reconstrucción de post-guerra en Alemania y Japón.

Otra situación que se ha agravado en los últimos años fue el fenómeno de las migraciones masivas entre países o regiones, sobran ejemplos de toda índole y consecuencias. En su mayoría son motivadas por la búsqueda de un mínimo de condiciones de vida para la propia generación y las siguientes. Cuando el ser humano no cuenta con los elementos de subsistencia, cuando se ve degradado o vulnerado en sus derechos humanos, cuando no tiene la posibilidad de un trabajo digno y de un ingreso justo y necesario, busca alternativas a toda costa, incluso poniendo en peligro su vida y las de sus familiares.

Hemos sido testigos del maltrato que grandes potencias infligen a seres desprovistos de todo, mostrando el lado más oscuro de la humanidad a través de la represión y el abandono, o de la separación de familias enteras. Estas situaciones requieren de nuestra intervención activa y de nuestra manifestación indeclinable, como espíritas y como seres humanos responsables.

De hecho, estamos hablando del problema de la Desigualdad en el mundo, que se ha ido agravando también en estos últimos 20 años. Como producto de la falta de equidad en las relaciones comerciales internacionales, y de un poder económico cada vez más monopolizado por las grandes potencias y algunas personas, somos testigos de una concentración de la riqueza como nunca antes se ha dado en la historia de la humanidad.

Continúa en el número siguiente...



Thomas Piketty – Autor de Capital e Ideología

TENEMOS ANHELOS EN COMÚN Y RESPONSABILIDADES EN PAUSA

José E. Arroyo
Puerto Rico



Si echamos una mirada a la humanidad, desde la perspectiva espírita, hay ciertas frases que vamos refinando, corrigiendo o revisando. Entre ellas, está el concepto de las razas. Hay una sola raza, la humana, tal como hay

un solo tipo de ser inteligente en el universo, el Espíritu. Todo lo que sean las culturas, las etnias, los subgrupos, las subculturas y otras formas de dividir las regiones, los pueblos y sus habitantes, no dejan de ser parte de una misma familia, de un mismo colectivo que ha alcanzado el nivel hominal en su caminar evolutivo, espiritual y biológicamente hablando.

De igual manera, la realidad extrafísica está llena de inteligencias, con diferentes experiencias, vivencias, saberes y condiciones, que no los hace algo distinto a lo que somos los seres humanos; todos ellos, como nosotros, somos Espíritus. Ni ángeles, ni demonios, ni deidades, ni sílfides, ni hadas, ni duendes, ni gnomos, ni genios, ni maestros, ni ascendidos, ni descendidos, ni subhumanos, ni monstruos, ni extraterrestres, ni ultraterrestres; todos esos, descritos a través de las culturas y los tiempos, no son otra cosa que la interpretación mágico-religiosa de una misma realidad: la de los Espíritus.

Desde que comenzamos a investigar e intercambiar informaciones con los habitantes de la realidad extrafísica, notamos una serie de paralelos entre ellos y nosotros. Los Espíritus que

no tienen temporariamente un cuerpo físico se mueven y gravitan en torno a ideas y aspiraciones que, cuando estudiadas a fondo, quedan matizadas con el deseo de cambiar o de cambio. De hecho, eso es lo que define la evolución; cambiar de un estado a otro. Aquellos que no saben lo que les ocurre cuando el cuerpo físico dejó de funcionar, pueden quedar impresionados, confundidos, turbados, en una especie de somnolencia donde lo único que hace que lleguen, por ejemplo, a una sesión mediúmnica de esclarecimiento, es el impulso inspirador que les ofrece su protector espiritual, quien capitaliza sobre el hecho de que el Espíritu siempre procura, subconsciente o conscientemente, progresar. Quienes llegan a revivir su estadio entre vidas con consciencia, participación o alguna idea de lo que les ocurre, no buscan la inercia, el congelamiento o la inacción, sea en compañía de otros desencarnados o en una aparente, pero ficticia, soledad, 'llegan a la conclusión' (realmente son inspirados) de que hay algo más que hacer, algo pendiente, algo a lo que aspirar.

El proceso palingenésico o reencarnatorio se vislumbra como ese 'algo', como ese escenario donde todo será nuevo, distinto, diferente. Ciertamente los actores de los dramas que hemos protagonizado serán los mismos. La causalidad y la afinidad nos acercan y nos enlazan con tenues o vigorosas vibraciones que se definen por la intensidad y sublimidad del amor o por la pesadez y ruido que provoca el odio. Así es como todos, en diferentes tonalidades, nos interconectamos y compartimos trasfondos y experiencias similares, con anhelos en común.

Comprender todo esto, nos lleva a darle una nueva consideración a la palabra empatía. A veces, decir amar no es suficiente. Sí, el amor debe serlo todo, pero muchos necesitamos entender de manera operacional, utilitaria, práctica o concreta, lo que se quiere decir, para no dar espacio a interpretaciones románticas o desviarnos hacia lo teórico que se desconecta de lo pragmático. Ser empáticos implica tratar, sí tratar es realmente la palabra ya que no siempre se logra, de entender al otro, colocándonos en su lugar. Tiene que ver con ubicarnos en los zapatos de la persona a quien observamos y por quien sentimos empatía. No requiere tener la misma experiencia y haber sufrido lo mismo para ser empáticos. Después de todo, las personas que sirven proveyendo servicios de salud mental no implica que primero debían ser pacientes para entonces tener empatía y ayudar a otros. A eso nos referimos con que se hace el mayor esfuerzo por comprender, apoyar y mirar o pensar, buscando ver o pensar desde donde el otro lo está haciendo.

Cuando miras a las humanidades, encarnadas y desencarnadas, como una sola, como una extensión la una de la otra, con verdadera empatía e identificándote como lo que eres, un Espíritu, verás que la comprensión, el perdón, y el deseo de que los demás también disfruten de calma, de paz, de serenidad y que regulen la emoción con el equilibrio de la razón, fluye de ti en oraciones, meditaciones, irradiaciones, elevaciones de pensamiento, acciones, gestos y actitudes que concretan esos deseos.

Sirve de muy poco decirse ser ‘muy espiritual’ cuando los demás sufren cerca de ti y la indiferencia es el sentimiento presente. No, no se es ‘muy espiritual’ pensando que la miseria, el hambre, la desigualdad, el desempleo, la corrupción y el crimen es lo que “se merecen, porque ese es su karma” o porque “están expiando por deudas del pasado”. Ambas aseveraciones implican exactamente lo mismo: falta de empatía, falta de compasión y una excusa



para hacer muy poco o dar un falso consuelo donde el empobrecido o el embrutecido debe aceptar su condición porque para otros es cómodo y conveniente.

Hace muchos años nos liberamos de esa retórica de usar el término karma, que es ajeno a la filosofía espírita y su uso es inconveniente, ya que realmente y por donde quiera que lo miremos, conlleva reacciones ciegas,

desproporcionadas y pasivamente aceptadas; también nos libramos, y es nuestra exhortación para toda persona que nos lea, que también se libere de esa percepción de que nuestras condiciones de desigualdad deben estar ahí y prevalecer como si fuesen fuerzas inamovibles auspiciadas por un plan divino, que parece más sadista y abusador, que sabio y previsor. Ni karma, ni expiación, sino consecuencia de nuestras deficiencias colectivas.



¿Acaso no nos compete, como sociedad, aspirar a que todos disfrutemos de los mismos derechos, deberes y responsabilidades? ¿Por qué todavía miramos y hablamos de personas y países ‘pobres’, cuando realmente son individuos y países empobrecidos por la codicia y la indiferencia de quienes les explotan? Sé que estas palabras pueden incomodar a algunos, pero no deja de ser cierto que necesitamos tocar este tipo de temas de manera contundente y directa, sin aforismos, sin eufemismos, sin paños tibios o refugiándonos detrás de una falsa dulzura.

Cada espiritista, desde donde se encuentra, y utilizando su mejor juicio, debe recordar que la empatía, la compasión y el amor, quedan recogidos en una virtud-acción constantemente preconizada por Kardec y por los Espíritus que colaboraron en la formación de la filosofía espírita: la caridad. La caridad entendida como virtud-acción no nos parece que nos llame a la contemplación, la especulación y la comodidad. De igual forma, toda la cultura espírita está llena de ejemplos de que desconectarnos del quehacer cotidiano de nuestros pueblos, refleja ignorancia, desconocimiento o hasta negligencia de darle

seguimiento a una filosofía de vida que nos impulsa a hacer, no sólo a pensar.

Cuando, por ejemplo, revisamos la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) y miramos su artículo 23, leemos en su primer inciso: Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo. Esta grandiosa y justa aspiración es cónsona con una de las Leyes Morales que 91 años antes quedaba plasmada en El Libro de los Espíritus (ELE), la “Ley del Trabajo”. Aquí en la DUDH y allí en ELE el trabajo no es visto como una forma de cumplir con rutinas, o una actividad para acumular riquezas o una nueva modalidad de la esclavitud, es visto como un derecho primario que estimula la inteligencia, la socialización, el desarrollo de los individuos y trae como resultado, múltiples beneficios, cuando es llevado con dignidad, creatividad y placer.

Para poder disfrutar de este derecho y elevarlo a la condición de un motor del progreso intelectual-moral del Espíritu, deben existir unas condiciones básicas e inalienables. Nos parece, echando una mirada espírita y estudiando a fondo el asunto, que la libertad para escoger, la igualdad para que todos podamos tener oportunidades, la equidad para que no haya miramientos y consideraciones por género, orientación sexual y ninguna otra limitación, van de la mano del progreso de los pueblos, que debe ser reflejo del progreso de los espíritus que habitan esos pueblos.

Por tanto, cuando vamos a ELE y estudiamos la Ley de Libertad y la Ley de Igualdad, no podemos evitar ver, entre muchas otras cosas, un llamado a la Empatía en su grado mayor: el que se ejerza no sólo en lo íntimo, en lo personal, sino en lo colectivo, en lo social.

Confío en que estas palabras servirán en sus meditaciones. Deseando siempre que sean felices..

ASISTENCIA AL MORIBUNDO: UN CONOCIMIENTO GENERAL NECESARIO

Yolanda Clavijo
Venezuela

La muerte es el paso a un nuevo estado de conciencia en el que se continúa experimentando, viendo, oyendo, comprendiendo, riendo y en el que se tiene la posibilidad de seguir creciendo.

Dra. Elisabeth Kübler Ross



Las experiencias de vida en el caso de ésta y anteriores pandemias, así como de otros hechos en los que se producen un gran número de desencarnaciones colectivas o individuales, nos conducen siempre a reflexionar acerca de si estaremos haciendo lo necesario, si somos lo

solidarios que ameritan situaciones tan complejas como las que atraviesan gran parte de los habitantes del planeta, si sabemos cómo apoyar en estos dolorosos momentos, si nos comprendemos como lo que somos, es decir, espíritus en evolución, en continuo aprendizaje o si por el contrario seguimos inmersos en la concepción materialista, limitados, sin presentir un mañana, sin conocer de nuestra trascendencia. Aun decantándonos por esta última opción, no somos invulnerables; el proceso de la muerte de seres queridos y amigos, e incluso de cada uno de nuestros congéneres en condiciones inesperadas como las actuales, es una invitación en sí misma al recogimiento, a la elevación del pensamiento a Dios, a los espíritus superiores, a la meditación, a la empatía. Para ello se requiere estar preparados y tener la mejor disposición para brindar apoyo ante eventualidades que demandan de nosotros entereza e integridad, en las que hoy pueden ser otros los actores pero que con seguridad mañana podemos ser nosotros los protagonistas.

Autoridades en el estudio de la muerte, el morir y el moribundo o, dicho en palabras más técnicas, en la

disciplina de la tanatología como la Dra. Elisabette Kubler Ross en calidad de pionera, Cicely Saunders, Raymond Moody, recientemente el Dr. Eben Alexander, entre otros, han dejado todo un legado en la investigación y asistencia a personas con enfermedades terminales, en el tema de las experiencias cercanas a la muerte abreviadas como ECM, incluyendo el estudio de las distintas reacciones psicológicas para enfrentar este proceso que forma parte de la existencia.

Desde las primeras etapas de la humanidad el homo sapiens, el hombre que es y sabe que es, se ha preguntado ante el fallecimiento de su compañero (a) que pasó con aquello que animaba la vida, hacia dónde se fue, y si se extinguió para siempre aquella conciencia una vez que en el organismo biológico han cesado las funciones vitales. Al día de hoy no podemos afirmar todavía que la generalidad tenga total claridad al respecto, a menos que sus creencias o certezas se encuentren en el orden de lo religioso, de lo filosófico o de lo espiritual.

El acompañamiento desde el amor en estas etapas que sin duda alguna nos sensibilizan ante el sufrimiento humano, requiere de una previa preparación y aunque en algunos casos se prefiere eludir el tema por desconocimiento, quienes regresan a la patria espiritual, así como sus familiares, necesitan de herramientas que les permitan superar los estados emocionales que surgen antes, durante y después de la desencarnación.

En el presente, cuando cientos de miles de seres en el mundo han tenido frente al covid-19 un desenlace inesperado, produciéndose la muerte, la gran mayoría de ellas han ocurrido sin que pudieran ser

atendidos ni despedidos por sus familiares, emocionalmente devastados ante la soledad, inmersos en una tristeza profunda donde el llanto desconsolado se conjuga con el miedo, la rabia, la sensación de abandono. Si bien el personal médico y paramédico ha venido entregando lo mejor de sí para salvar la vida física, lamentablemente, en un importante porcentaje de casos, se vieron rebasados en cuanto a recursos humanos y hasta sorprendidos por la partida al mundo espiritual de la persona a la cual trataban.

Es en estos momentos cuando la comprensión del proceso de la muerte, del morir y la atención del moribundo, recobra especial importancia. El tener nociones de la trascendencia del ser espiritual, la necesaria presencia de tanatólogos o de personas con los conocimientos en la materia, son el bálsamo que alivia las heridas del alma cuando las opciones ofrecidas por la medicina tradicional han sido agotadas o resultan insuficientes.

Aunque la presencia de la tanatología ya se encuentra como onda expansiva en universidades, hospitales, instituciones educativas, de diferentes países del mundo, parece todavía reducido el alcance de estos conocimientos debido a la realidad materialista en la que estamos inmersos y en la cual seguimos otorgando mayor relevancia al tener que al ser.

La tanatología profesional centra su accionar en los siguientes puntos:

-El paciente, conjuntamente con un equipo multidisciplinario, diseña estrategias para reforzar distintas áreas que se ven afectadas en el proceso que conducirá a la desencarnación:

- **médica** (control del dolor y suministro o interrupción de fármacos);
- **tanatológica** (estado emocional del moribundo y familiares);
- **legal** (solventar asuntos pendientes en esta materia);
- **espiritual** (religioso, sentido de la vida, dolor, sufrimiento y muerte);

-Detectar casos de duelos patológicos y sugerir la terapia adecuada.

-Procurar que al paciente y a cualquier persona que enfrente una pérdida, se le trate con cariño, respeto, compasión, preservando su dignidad en todo momento.

El profesor y filósofo espírita brasileño José Herculano Pires, cita en su obra Educación para la Muerte que ésta consiste en tomar conciencia de que la programación de cada existencia significa: nacer, desencarnar y renacer. En lo personal me identifico con su definición de la palabra muerte: Liberación de la vida para la trascendencia y la espiritualidad.



Pintor jerezano: Juan Lucena
En homenaje a los que se han ido por
Coronavirus.

Los estudios realizados por los espíritas permiten participar de todos estos procesos de asistencia al moribundo y sus familiares, con la particularidad de que adicionalmente más allá de las ECM, el laboratorio experimental del Espiritismo permite corroborar a través de la mediumnidad el estado de incompreensión, abatimiento y turbación que el alma encarnada comienza a experimentar, incluso previo a la desencarnación.

La visión espírita de la asistencia tanatológica está orientada hacia los siguientes aspectos:

- ✓ Apoyo al enfermo terminal y a sus familiares en el plano físico, antes de que suceda el deceso;
- ✓ Apoyo al desencarnado;
- ✓ Apoyo a los familiares una vez que se materializa el hecho de la muerte;

¿Acerca de cuáles temas conversamos con el paciente?

- ✓ de la desencarnación como continuación de la vida;
- ✓ del recibimiento de sus familiares y afines que le antecedieron;
- ✓ de la asistencia de los guías espirituales;
- ✓ de lo útil que puede ser una vez en el mundo espiritual y de los lazos inquebrantables de amor que lo unen a quienes deja en el plano físico;

- ✓ del necesario perdón a sí mismo, a quien le haya infligido alguna falta o por el contrario sea él quien deba solicitar ser perdonado;
- ✓ asuntos legales pendientes;
- ✓ necesidad de ver seres queridos ausentes.

Los procesos psicológicos que suelen presentarse entre los asistidos son los siguientes:

- ✓ fases idénticas al proceso de duelo de familiares (negación, ira, negociación, depresión, aceptación);
- ✓ visión de portales, túneles, puentes, luces indescriptibles, seres queridos que se nos adelantaron, guías, entre otros;
- ✓ visitas a encarnados antes de producirse la muerte.

Al respecto Kardec interroga a los orientadores desencarnados en su obra fundamental *El libro de los espíritus*:

Pregunta 157. ¿En el momento de la muerte, tiene a veces el alma un arrebatado de éxtasis que le hace entrever el mundo al que regresará?

Respuesta. *A menudo el alma siente que los lazos que la atan al cuerpo se quiebran, entonces emplea todos sus esfuerzos para cortarlos por completo. Ya en parte desprendida de la materia, ve el porvenir extenderse ante ella y goza por anticipado del estado de Espíritu.*

Por otra parte, la ciencia médica en algunos casos plantea la eutanasia activa o pasiva, que es la provocación del desenlace de la muerte, en el primer caso, a través del suministro de algún medicamento y en el segundo dejando de administrar los medicamentos que lo sostienen.

Los espíritas en ningún momento se entrometen o plantean el suministro o no de medicamentos, ni tenemos autoridad para ello. Por el contrario, los espíritas acudimos a través de la fuerza del pensamiento a la concientización del individuo para hacerle comprender el proceso de la muerte.



¿Existen algunos requisitos básicos para esta labor? Desde luego que sí. Tener serenidad, aplomo, prudencia. Si usted tiene miedo, inseguridad, ¿qué puede transmitir? Además, hay que contar con la autorización de la familia y la condición de irreversibilidad del paciente, entre otros.

En el plano familiar aunque sabemos que cada individualidad enfrenta el proceso de la muerte con diversidad de herramientas o en su defecto desconoce de las mismas, las sugerencias que surgen del amor, de la experiencia, de las investigaciones y de los conocimientos adquiridos, la instrucción ha de estar orientada a lo siguiente: evitar la depresión profunda, tener claridad que la reacción ante la pérdida física no puede ser la autodestrucción, quienes partieron de plano no quieren vernos convertidos en despojos humanos. En el mismo contexto, evitar cuadros de histeria, seguir el duelo con serenidad, reintegrarse a sus labores en un tiempo prudencial, pasar de la aceptación a la superación, contribuye a la percepción de vibraciones armónicas por parte del asistido. La persona que presta la asistencia tanatológica debe tratar de estimular la recuperación de los familiares con la convicción de que los lazos de amor son indestructibles y se ha de proceder a relacionarse positivamente con el que ha partido a otro plano existencial.

Entre las conclusiones que surgen de la asistencia a pacientes terminales y sus familiares podemos destacar:

- ✓ Comprobación de la inmortalidad del alma;
- ✓ Se van conscientes y tranquilos;
- ✓ Seguridad de que serán recibidos por sus familiares;
- ✓ Han sido tratados dignamente;
- ✓ Tienen la certeza de que en cada encarnación venimos a aprender, y especialmente, aprender a amar;
- ✓ Los familiares experimentan mayor serenidad y no un dolor desgarrador hasta ser superado.

“Todas las teorías y toda la ciencia del mundo no pueden ayudar a nadie tanto como un ser humano que no teme abrir su corazón a otro.”

Elisabeth Kübler Ross

EN MEMORIA...

El día 13 de julio del año 2020, ha dejado este plano físico, nuestra querida Elba Sánchez, miembro del Movimiento de Cultura Espírita CIMA, estudiosa admirable de la obra kardecista y trabajadora incansable de nuestra institución.



Elba ha representado para el CIMA y quienes lo integramos un buen ejemplo. La perseverancia, firmeza, consecuencia, interés en los más nobles y elevados ideales, servicio al prójimo desde el amor, compañerismo y entrega, eran características que formaban parte de su acervo.

Su presencia entre nosotros nos enriqueció tanto en lo individual como en lo colectivo, la primera en llegar desde una zona alejada de la

capital, con sus libros, su grabadora, algún tentempié para el camino que compartía con sus compañeros y un espíritu animoso que alegraba nuestras mañanas. Aun perteneciendo a la juventud prolongada, vencía cuanto obstáculo físico tratara de impedir su arribo a la institución (falta de transporte, inseguridad, salud, entre otros) demostración de que era un alma ávida de conocimiento.

Querendona, solo transmitía ternura a su paso. Así la recordamos.

¡HASTA SIEMPRE QUERIDA ELBA!

Nos solidarizamos con sus hijos, nietos, demás familiares y amigos, con la certeza de un acoplamiento sereno, ligero y acorde a su comprensión.

NOTA DE CIERRE

Al cierre de esta edición nos llega la noticia de la sensible desencarnación del Lic. Jesús Ochoa, esposo de la prof Leida Chávez de Ochoa, secretaria de Cultura del Movimiento de Cultura Espírita CIMA.

Desde que Leida se incorporó a nuestra Institución, Jesús la apoyó sin reservas. Ahora se nos adelanta en el retorno al mundo espiritual. Para él nuestras vibraciones y la reiteración de nuestro afecto. Para ella, hijos, nietos, familiares y amigos, nuestro más hondo y fraterno abrazo, en testimonio de cariño y solidaridad.

La doctrina espírita en estos momentos nos invita a la serenidad, al recuerdo amoroso y a seguir adelante en memoria del ser querido que hoy regresa al mundo del espíritu, donde será recibido por su hijo Ernesto, guías y entidades afines.

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespiritacima.org